Tesis previa a la obtención del título de

Magister en Desarrollo Temprano y Educación Infantil

Título

Influencia del nivel socioeconómico y educacional de los apoderados de estudiantes de primer año de básica en las prácticas y estrategias educativas parentales.

Autor

Jéssica Párraga Rodas

Guía

MSc. María Auxiliadora Peralta

Diciembre de 2020

Guayaquil - Ecuador

Agradecimiento

A Dios por darme la bendición de culminar un logro más en mi vida profesional.

A mi mamá Nigdia, por su amor y ejemplo como madre.

A mi papá Pedro, por motivarme a ser cada día mejor.

A mis hermanos Karina y Geovanni, a mi cuñado Joffre, por siempre demostrarme su apoyo incondicional.

A mis sobrinos Leonel y Maité a quienes darle un ejemplo de esfuerzo y dedicación.

A la MSc. María Auxiliadora Peralta por la dedicación y guía brindada durante la realización de este trabajo.

Finalmente, a todos aquellos amigos y familia que me brindaron su tiempo y apoyo para lograr alcanzar mis metas.

Dedicatoria

Dedico este trabajo con todo mi cariño a Dios por siempre cuidarme y permitirme culminarlo. De manera muy especial a mi mamá, por sus oraciones y su apoyo incondicional. Por la bendición que Dios me regaló de haberla tenido como mi madre, ahora vives en mi corazón y en mis recuerdos. Ahí estarás siempre conmigo. Gracias por tanto. Te amo mami…

NIGDIA ESPERANZA

Resumen

La presente investigación muestra los resultados más relevantes en relación a determinar la correlación existente entre el nivel socioeconómico y educacional con las prácticas educativas parentales y estrategias educativas familiares ejercidas por los apoderados de estudiantes que cursan el primer año de educación básica en seis escuelas ubicadas en la ciudad de Guayaquil, a partir de la aplicación del cuestionario "La participación de los padres y apoderados en la educación de los estudiantes" elaborado por Gubbins e Ibarra (2016) el mismo que fue contextualizado para nuestro país.. Este estudio tiene un enfoque cuantitativo, no experimental, descriptivo, correlacional y de corte transversal. El análisis de los resultados plantea diferencias significativas entre las prácticas educativas familiares y el nivel educativo y cultural de los apoderados; en definitiva se logra comprobar la hipótesis sobre la influencia que ejerce el nivel socioeconómico en las prácticas educativas parentales y estrategias educativas familiares. Se proponen ciertas reflexiones sobre la importancia de que las familias logren fortalecer los factores protectores en sus integrantes, así como en el entorno educativo, a fin de disminuir la brecha entre lo cultural y social en relación a las prácticas familiares.

Palabras Claves: Estrategias Educativas Familiares- nivel socieconómico - Prácticas Educativas Parentales- relación familia y escuela- parentalidad.

Abstract

This research shows the most relevant results in relation to determining the correlation between the socioeconomic and educational level with the parental educational practices and family educational strategies exercised by the parents of students who are in the first year of basic education in six schools located in the city of Guayaquil, from the application of the questionnaire "The participation of parents and guardians in the education of students" elaborated by Gubbins and Ibarra (2016), which was contextualized for our country. This study has a quantitative approach , non-experimental, descriptive, correlational and cross-sectional. The analysis of the results raises significant differences between the family educational practices and the educational and cultural level of the parents; In short, the hypothesis about the influence exerted by the socioeconomic level on parental educational practices and family educational strategies can be verified. Certain reflections are proposed on the importance of families being able to strengthen the protective factors in their members, as well as in the educational environment, in order to reduce the gap between the cultural and social in relation to family practices.

Key Words: Family Educational Strategies - socioeconomic level - Parental Educational Practices - family and school relationship – parenting.

Índice

Agradecimiento 2
Dedicatoria 3
Resumen 4
Índice 6
Índice de tablas 8
Índice de figuras 10
Glosario de abreviaturas y símbolos 11
Introducción 12
Revisión de la literatura 18
La familia como sistema de socialización 18
Vinculación familia- escuela 24
Tipos de involucramiento familiar 26
Parentalidad 28
Prácticas Educativas Parentales 30
Estrategias Educativas Familiares 35
Influencia del nivel socioeconómico y educacional 37
Objetivos de la investigación 40
Objetivo general 40
Objetivos específicos 40
Hipótesis 40
Diseño y metodología de la investigación 41
Población y muestra 42
Instrumentos de la investigación 45
Prueba piloto 54
Consentimiento informado 55
Resultados y análisis de datos 56
Conclusiones 92
Discusión 96
Recomendaciones 99
Referencias bibliográficas 103
Anexos 111

Anexo 1.Carta de autorización 111
Anexo 2.Consentimiento informado 112
Anexo 3.Cuestionario de Estrategias Educativas Familiares 113

Índice de tablas

Tabla 1.Consistencia interna de la Escala de Prácticas Parentales. 48

Tabla 2.Operacionalización de las variables. 49

Tabla 3. Relación de parentesco con el estudiante. 56

Tabla 4. Principal actividad laboral 57

Tabla 5. Horario laboral 58

Tabla 6. Ingreso mensual 58

Tabla 7. Financiamiento de costos escolares 59

Tabla 8. Nivel de educación del apoderado. 59

Tabla 9. Frecuencia lectora del apoderado. 60

Tabla 10. Asistencia de los apoderados y estudiantes a eventos culturales. 61

Tabla 11. Composición del hogar. 61

Tabla 12.Personas a las que acude el apoderado para solicitar consejos acerca de la crianza de los estudiantes. 62

Tabla 13. Participación del apoderado en actividades escolares. 63

Tabla 14. Acompañamiento al docente en actividades sociales o culturales fuera del establecimiento educacional. 63

Tabla 15. Asistencia de los apoderados a las reuniones convocadas por la escuela. 64

Tabla 16. Motivos de inasistencia a reuniones convocadas. 64

Tabla 17. Rutinas diarias establecidas en el hogar. 65

Tabla 18. Enseñanza de hábitos y estrategias de estudio. 66

Tabla 19. Persona encargada del acompañamiento y apoyo académico al estudiante en casa. 66

Tabla 20. Sentarse personalmente a trabajar con el estudiante. 67

Tabla 21. Revisión de las tareas escolares. 67

Tabla 22. Utilidad de la supervisión y apoyo en las actividades académicas. 67

Tabla 23.Relación entre el nivel educacional del encuestado con el ingreso mensual promedio. 68

Tabla 24. Relación entre el nivel educacional del encuestado y la asistencia a reuniones convocadas por el establecimiento educativo. 71

Tabla 25. Relación entre la principal razón para no participar más efectivamente en las actividades del establecimiento educacional con el nivel educacional del encuestado. 74

Tabla 26. Relación entre la supervisión y apoyo otorgado al estudiante en la realización de sus actividades académicas en el hogar con el nivel educacional del encuestado. 77

Tabla 27.Relación entre sentarse a trabajar con el estudiante con el nivel educacional del encuestado. 79

Tabla 28. Relación entre enseñar hábitos y estrategias de estudio con el nivel educacional del encuestado. 81

Tabla 29. Relación entre el acompañamiento al profesor en actividades sociales o culturales realizadas fuera del establecimiento educacional con el ingreso mensual. 83

Tabla 30. Relación entre la asistencia a las reuniones de apoderados convocadas por el establecimiento educacional con el ingreso mensual promedio. 85

Tabla 31. Relación entre revisar tareas escolares con el ingreso mensual 88

Tabla 32. Relación entre la exigencia de rutinas diarias con el ingreso mensual promedio. 90

Índice de figuras

Figura 1. Ingreso familiar 47

Glosario de abreviaturas y símbolos

CIBV: Centros Infantiles del Buen Vivir.

CNH: Creciendo con Nuestros Hijos.

EEF: Estrategias Educativas Familiares.

INEC: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

LOEI: Ley Orgánica de Educación Intercultural.

MIES: Ministerio de Inclusión Económica y Social.

PEP: Prácticas Educativas Parentales.

SPSS: Statistical Package for the Social Sciences.

UCG: Universidad Casa Grande.

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

UNICEF: Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia.

ZDP: Zona de Desarrollo Próximo.

Introducción

La familia es considerada por excelencia un espacio educativo (Scola, 2012). La UNESCO (2004) determina que los padres y madres son los primeros educadores de los hijos y, por tanto, sus acciones y ejemplo incidirá en ellos en los distintos aspectos de sus vidas. En este sentido, el involucramiento de los progenitores o apoderados en la educación de sus hijos estará estrechamente relacionado con sus concepciones sobre la educación, las prácticas y estrategias educativas que utilicen en el hogar.

Las Prácticas Educativas Parentales (PEP) son conductas específicas que efectúan los padres para lograr ciertos objetivos en la crianza; sobre todo aquellos que se relacionan con la protección, enseñanza y demostración afectiva (Moral, 2013).

Macoby y Martin (1983) subdividen estas prácticas parentales en dos dimensiones. La primera corresponde al control; es decir, a la exigencia o presión que los progenitores utilizan sobre los hijos para que alcancen determinados objetivos o metas propuestas. La segunda se relaciona al apoyo, que abarca la responsabilidad y sensibilidad de la respuesta parental ante las necesidades que presentan los niños. Aquellas prácticas suelen estar orientadas por la idea más próxima que tienen los padres acerca del éxito escolar y no por el aprendizaje como tal (Gubbins, 2013).

En cuanto a las Estrategias Educativas Familiares (EEF) Weiss, Bouffard, Bridgall y Gordon (2009), consideran que ciertas Estrategias y Prácticas Educativas Parentales suelen ser limitadas, escasas e inconsistentes al estar influenciadas por los diversos niveles educativos y socioeconómicos de los apoderados.

En relación al nivel socioeconómico y educativo, se distingue que el primero abarca aspectos como la profesión, ingresos y tipo de vivienda de los padres y las familias;

mientras que el segundo, se relaciona con el empleo de estrategias y prácticas de crianza (Ramírez, 2005).

Razeto (2016) considera que los apoderados con un nivel educacional bajo están en desventaja partiendo de la poca capacidad para apoyar la educación de los hijos, lo que origina una desvinculación con las actividades escolares. Gubbins e Ibarra (2016) afirman que las familias con menos ingresos económicos y escaso capital cultural suelen tener menor participación en las actividades escolares.

A través de un estudio exploratorio efectuado en Chile, Gubbins (2014) concluye que las familias aventajadas en el aspecto económico y educacional poseen prácticas parentales encaminadas al desarrollo integral de sus hijos, al mismo tiempo que toman mejores decisiones en cuanto a invertir en recursos educacionales e involucrarse en las diversas actividades escolares a ejecutarse en casa o en la institución educativa. De esta forma, Gubbins e Ibarra (2016) reafirman que existe menor presencia de los padres en la escuela por el condicionante de bajos ingresos y menor nivel educacional.

Saleebey (2006) difiere con lo anteriormente expuesto y determina mediante sus investigaciones, que las familias que viven en contextos vulnerables poseen una fuerza denominada “esperanza”, la misma que puede impulsar a los padres a conseguir un funcionamiento positivo y más alto; por lo tanto, obtener mejores resultados con sus hijos.

De la misma forma, los resultados obtenidos mediante un experimento aplicado en Francia por los investigadores Avvisati y Maurin (2010) a una población compuesta por estudiantes procedentes de familias con bajos ingresos económicos, demuestran que fue suficiente que los padres participaran en talleres escolares para que estos niños

tuvieran menos problemas académicos y desarrollen conductas aceptables y favorables.

Por consiguiente, Rivera y Milicic (2006) consideran que los apoderados pueden demostrar tres estilos de participación en relación a la vinculación familia- institución educativa. El participativo, en el cual los padres se vinculan permanentemente con la escuela y lo disfrutan. El menor involucramiento, no asisten por falta de tiempo, desinterés o solo concurren para manifestar algún reclamo. Por último, es el intermedio, que corresponde a los que solo están presentes durante las reuniones convocadas y suelen retirarse antes de tiempo para evitar comprometerse con las actividades escolares.

Sobre este aspecto, Stevenson y Baker (1987), refieren que los apoderados se involucran más en las actividades de la escuela cuando los niños son pequeños, luego tienden a desvincularse cuando cursan niveles superiores; al parecer les resulta más fácil involucrarse en la educación básica de los niños, debido a que las necesidades de estos están relacionadas directamente con los cuidados propios de la primera infancia, mientras que en años superiores requieren competencias parentales más complejas para lidiar con los desafíos propios de la edad (Rivera y Milicic, 2006).

En Ecuador, existen estudios que demuestran que es la madre quien suele mantener una mayor comunicación y vinculación con la escuela, pues de 177 padres de familia de instituciones educativas urbanas, rurales, públicas y privadas encuestados en Ambato, el 67% corresponde a las madres (Bustos, 2017).

Asimismo, esta condición ocurre en otras provincias del Ecuador como Azuay-Cuenca, en donde se realizó un estudio sobre la evaluación de los estilos educativos

familiares en el 2015, en el cual las madres con el 99% son las que tienen una presencia permanente dentro del núcleo familiar.

Además estos datos explican la participación de los padres en las respuestas al Cuestionario "Estudio socioeducativo de hábitos y tendencias de comportamiento en familias con niños de segundo año de Educación Básica" (Torío, 2003), este fue contestado por las madres en un 48%, obteniendo la madre en un 41%, lo que implica que a pesar que tradicionalmente existe una alto involucramiento de las madres en las actividades escolares de sus hijos.

En el análisis del estudio se reconocen 3 aspectos en las familias cuencanas: a) que predominan padres/madres con un estilo educativo aún no definido de los tres estilos: autoritario, democrático y permisivo referido en el cuestionario, b) los padres/madres cambian estrategias educativas de los tres estilos, con una preferencia hacia prácticas educativas democráticas, y la última no existe un estilo educativo absoluto. En efecto no se encontraron diferencias significativas para la variable sexo, es decir, que las madres se comunican con la escuela más que los padres.

Sobre la base de lo expuesto, es imperativo considerar un estudio cualitativo realizado en Guayaquil en el año 2015, sobre las Interpretaciones de los padres de familia con hijos con discapacidad inscritos en el curso de inclusión "Todos somos iguales, todos somos diferentes" hacia la propuesta de inclusión y enfoque centrado en la familia. En la cual dio como resultados que las definiciones que realizaron las madres de sus hijos con discapacidad acerca del concepto de inclusión va mucho más allá de la realizada por los padres. Incluso son ellas las que se preocupan más por la búsqueda de oportunidades de participación dentro de una sociedad de hijos con discapacidad sin quitarle su debida importancia, lo que difiere con el concepto que

tienen los padres, aquellos tienen limitantes, debido a que no creen que sus hijos son capaces de aprender actividades de la vida diaria y a considerar que son personas que pueden llegar a incluirse en áreas educativas y laborables.

Ahora bien, existe otra investigación realizada por Izaguirre y Medina (2017) sobre los determinantes de las prácticas educativas parentales en hogares con hijos entre primero y cuarto año de educación básica de la ciudad de Guayaquil, concluye que existe una diferencia estadística entre las PEP en hogares con diferentes posiciones socioeconómicas y culturales.

En cuanto a las obligaciones que deben cumplir los apoderados, el Art. 26 de la Constitución de la República del Ecuador, señala el derecho y la responsabilidad que tienen las personas, familias y sociedad de participar en el proceso educativo. Y esto se sostiene y mantiene en la Ley Orgánica de Educación (LOEI, 2012), ya que en el Art. 12 sobre los derechos de los padres expone que "las madres, los padres, y/o los representantes legales de las y los estudiantes tienen derecho a que se garantice a éstos, el pleno goce y ejercicio de sus derechos constitucionales en materia educativa" (p.16). Mientras que el Art. 13 expone que es una obligación "propiciar un ambiente de aprendizaje adecuado en su hogar, organizando espacios dedicados a las obligaciones escolares y a la recreación y esparcimiento, en el marco de un uso adecuado del tiempo" (p. 16).

De esta forma se evidencia, que el gobierno ecuatoriano mediante políticas públicas, desea mejorar la educación a través de la participación e involucramiento de los progenitores o apoderados. Por consiguiente, el problema de investigación que responde el presente estudio realizado en el 2018, corresponde a la incidencia del nivel socioeconómico y cultural de los apoderados en las prácticas y estrategias educativas

parentales que ejercen en los centros educativos y hogares. El objetivo principal consiste en determinar la influencia que existe entre el nivel socioeconómico y educacional de los apoderados de estudiantes que cursan el primer año de educación básica en seis escuelas de diferentes estratos socio económicos, ubicadas en la ciudad de Guayaquil, sobre las prácticas parentales y estrategias educativas familiares.

Esta investigación es cuantitativa, descriptiva y correlacional. El instrumento de medición utilizado corresponde al Cuestionario de Estrategias Educativas Familiares elaborado por los investigadores chilenos Gubbins e Ibarra (2016), el mismo que permite medir tanto las estrategias educativas familiares de los apoderados como las prácticas parentales desde las subdimensiones, participación individual en actividades formales y no formales de la escuela, prácticas educativas en el hogar y prácticas de establecimiento de rutinas diarias. El cuestionario se aplicó a 120 apoderados, es decir padres, madres o representantes legales de 120 estudiantes que cursan el primer año de educación básica en seis establecimientos educativos, los mismos que fueron seleccionados por conveniencia del investigador y corresponden a 4 escuelas privadas y 2 públicas, con la finalidad de clasificarlas de acuerdo a tres niveles socioeconómicos (bajo, medio y alto). Además, se consideraron criterios de ubicación y designación de pensiones de las instituciones educativas.

Entre los beneficiarios se consideran a los padres de familias, los niños, las instituciones educativas y la comunidad en general, pues los resultados obtenidos permitieron conocer la correlación existente entre el nivel socioeconómico y educacional de los apoderados sobre las prácticas parentales y estrategias educativas, así como identificar cuáles de estas, se efectúan en cada nivel (bajo, medio y alto) y determinar futuras intervenciones para favorecer el desarrollo de los niños e

incrementar el involucramiento de las figuras parentales en las actividades formales y no formales de la escuela.

El estudio fue factible gracias a la colaboración, consentimiento e interés de las autoridades de las instituciones educativas y por el compromiso de los padres de familia en el proceso investigativo. Una limitante consistió en la dificultad de la investigadora para aplicar el cuestionario a los apoderados, debido a la poca disponibilidad de tiempo que manifestaron tener para realizarlo; sin embargo, se acordó con los padres modificar los horarios de la aplicación, logrando cumplir con el objetivo propuesto en el tiempo preestablecido.

Para efecto del estudio, se ha contextualizado el término "apoderados" en relación a los padres, madres, representantes legales y/o cuidadores del niño, es decir, todo aquel que está a cargo de su desarrollo y formación. Es necesario aclarar que un apoderado corresponde a un padre, madre o cuidador, no a ambos.

Revisión de la literatura

La familia como sistema de socialización

La teoría ecológica de Bronfenbrenner (1979) "comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente (familia, trabajo y vida social). Es por tanto un sistema de microsistemas. Se forma o amplía cuando la persona entra en un nuevo entorno" (p. 44). Por lo tanto, se considera a la familia como un sistema que interactúa en diferentes contextos sociales tales como la escuela, trabajo, barrio, entre otros; no es concebida como una unidad independiente, sino de amplia interacción que contribuye de formas diversas en la vida de todo individuo.

La familia es el primer espacio de sociabilización del niño, por esta razón es importante que los padres, madres, representantes legales y/o cuidadores tengan prácticas parentales y estrategias educativas adecuadas para la crianza (Mustard, 2006). En este sentido, Reveco (1999) menciona que para que existan acciones por parte de los padres, éstos deben contar con la presencia de un facilitador; porque llevar a cabo su rol, no está exento de un sinfín de obstáculos.

Por consiguiente, en cuanto al rol de la familia en la sociedad, se considera que éste está determinado por el aspecto cultural. Las prácticas de crianza, tradiciones y creencias de cada grupo familiar van a depender del lugar donde viven y de las experiencias generacionales; por este motivo para Rogoff (2003) los niños vienen al mundo con capacidades de aprendizaje, las mismas que se desarrollan acorde a la forma de vida familiar en un determinado contexto.

Es relevante tener presente que ciertas prácticas de involucramiento en las familias son más efectivas que otras (Razeto, 2018). En efecto, pueden estar condicionadas dependiendo de quién sea el apoderado, la ubicación de la escuela, sector de residencia, tipo de relación que tienen los padres o cuidadores con la institución educativa, entre otras. En este sentido Epstein (2013) hace énfasis en la forma en cómo entienden la educación los apoderados y si asumen o no la responsabilidad compartida en la relación familia-escuela al mencionar “que la superposición de las esferas de influencia entre la escuela, familia y comunidad para trabajar en conjunto con el propósito de guiar y apoyar el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes” (p. 43).

Con referencia a las prácticas y estrategias, Barudy y Dantagnan (2010) reafirman que las interacciones entre los padres, madres y cuidadores de los niños durante los primeros años de vida, permiten que las neuronas hagan sinapsis en las regiones

cerebrales; lo que significa, que los estímulos familiares y sociales que se reciben en edades tempranas serán el andamiaje para la vida adulta.

Rodríguez (2010) considera que en la actualidad la familia presenta cambios fundamentales que influyen en la manera que los padres o cuidadores se involucran con los hijos, tanto en la casa como en lo referente a las actividades escolares. El rol de la escuela también se ha modificado, originando la necesidad de que ambas instituciones funcionen de forma responsable en esta sociedad compleja y diversa, lo que conlleva a lograr aproximaciones cada vez más coordinadas dentro del aspecto social y cultural de la escuela, así como entre la familia y la comunidad (Laosa, 2005).

Es de vital importancia replantear un nuevo comienzo entre estos dos sistemas, familia y escuela, con la finalidad de que funcionen coordinadamente y así mantener el vínculo socializador entre ellos (Christenson, Godber y Anderson, 2005). En las mismas palabras de los autores, aquello trae consigo beneficios como “mejorar del logro académico, mejor comportamiento, mayor cumplimiento de tareas, incremento en la participación en clases, mejorar de la autoestima, mayor asistencia a clases y probabilidad de terminar la educación básica” (p.268)

En cuanto a las familias, se logra determinar aquellas que en el proceso de aprendizaje, apoyan de manera activa a los hijos, tanto en el hogar como en la escuela. Sheldon y Bee (2015) afirman que:

> También está asociado con mejores resultados en áreas no académicas, como la satisfacción de los padres y alumnos con la escuela, menores problemas de disciplina y programas escolares más efectivos. A su vez, la participación parental beneficia a la escuela como organización, pues mejora sus índices de resultados y su capacidad de gestión (p.3).

Por consiguiente, las instituciones educativas que logran que los padres se involucren en la actividad escolar obtienen beneficios en aspectos como: mayor autoestima, mejor rendimiento escolar, relaciones satisfactorias entre padres e hijos y buenas actitudes por parte de los padres hacia la escuela (Henderson, Mapp, Johnson y Davies, 2007). De esta manera, se logra evidenciar un mayor compromiso por parte de los niños al tener padres presentes en su proceso educativo.

González (2012) menciona que los cambios en la sociedad e instituciones educativas han impactado sobre la familia; además refiere que el rol de los padres al involucrarse en las actividades que realiza su hijo en la escuela, permite fortalecer los vínculos y relaciones entre los miembros del sistema familiar. Cabe indicar que las actividades escolares que exigen involucramiento de los apoderados se asocian con la asistencia a las reuniones escolares, participación en actividades deportivas, culturales y sociales, así como proveer todos los recursos materiales que requiera el niño en casa para cumplir con las tareas escolares; esto significa, mantener una correspondencia social, educativa y económica en la formación de los hijos.

El autor también da a conocer, que otro factor importante es la relación docente – apoderados, pues en la actualidad existen cambios en la labor del profesor, los mismos que se sienten invadidos por las exigencias de los padres; ocasionando que la participación de las familias, pueda ser percibida por ellos como una intromisión a su trabajo. Asegurar que los niños tengan derecho a una educación de calidad no solo requiere de la intervención del Estado mediante la creación de políticas públicas, sino también del involucramiento familiar. La educación requiere de un acompañamiento para toda la vida; por esta razón, es imperativo que exista el apoyo parental en las actividades escolares (Cabello y Miranda, 2016).

La familia y escuela deben mantener una relación de colaboración, donde se mantenga una alianza y se comparta la responsabilidad de lograr un adecuado desarrollo en los estudiantes (Epstein, 2013). De esta forma, la escuela debe mantener la intencionalidad de organizar varias acciones tales como: escuela para padres, reuniones mensuales, participación en proyectos escolares, feria de oficios y profesiones, en la cual sean los padres o apoderados los encargados de comentar sobre sus oficios y profesiones. Así se conforman redes de apoyo integradas por los propios padres de familia, autoridades y demás actores de la comunidad; esto permitirá, la interacción entre el sistema familiar, institución educativa y comunidad.

Atendiendo a estas consideraciones, son varios los autores que indican que son vitales las interacciones que mantiene el niño con su entorno; entre ellos Vygotsky (1977) y Brunner (1983), esto es reafirmado por Bronfenbrenner (1987) en su teoría ecológica; mediante la cual demuestra que existen sistemas interconectados entre sí, que son incluyentes el uno del otro "comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente (familia, trabajo y vida social)" (Bronfenbrenner, 1979,p. 44). Por lo tanto, las clasifica de la siguiente manera:

1.- El microsistema, comprende los grupos de contacto directo, como son la familia y escuela.

2.- El mesosistema, conformado por las interrelaciones existentes entre varios sistemas, en este caso entre los padres y docentes, y a su vez el impacto que produce esta relación sobre el niño.

3.- El exosistema, compuesto por los entornos que influyen de una u otra manera en el desarrollo de los individuos, como por ejemplo el trabajo de los padres, actividades al aire libre, entre otras.

4.- El macrosistema, es decir la cultura, valores, religión.

5.- Finalmente, el cronosistema, que se refiere al tiempo o momento de la vida que se encuentra pasando el individuo, el mismo que puede afectar su desarrollo.

En definitiva, la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1987) destaca la interrelación del individuo con los distintos grupos sociales; a pesar de que no considera factores biológicos, brinda un argumento válido sobre la importancia de la vinculación social, necesaria para que las personas puedan desarrollarse dentro de un contexto ambiental determinado, es así que el ambiente ecológico se concibe como un conjunto de estructuras seriadas, cada una de las cuales cabe dentro de la siguiente" (p. 23).

Por otra parte, la idea de la resiliencia ha reforzado una perspectiva más actual, contextual y sistémica del desarrollo humano; la psicología humanista tiempo atrás ha defendido la existencia en el ser humano de una "fuerza" que lo lleva hacia la autorrealización (Maslow, 1983); así como de un mecanismo interno o actitud positiva el mismo que favorece la salud y la normalidad, que alienta a crecer y mejorar, aún en condiciones adversas (Arciniega, 2005).

Este enfoque desde la resiliencia ha enriquecido a las investigaciones evolutivas y a teorías ecológicas que han utilizado modelos longitudinales y estructurales para explicar el cambio intra e inter individual. Esto se debe a la constatación de que existen niños que se desarrollan con normalidad en un contexto nocivo, lo que ha abierto el camino a estudios sobre la invulnerabilidad, así como de factores de protección desde la perspectiva de la resiliencia. Por eso, actualmente el concepto de

resiliencia y psicología positiva se han fusionado y están aportando una visión más completa y optimista del desarrollo humano, destacando las fortalezas que favorecen al bienestar y la búsqueda de la felicidad (Saleebey, 2006).

Por consiguiente, cuando se realizan intervenciones basadas en las fortalezas, en este caso en familias de condición socioeconómica baja, no significa que los apoderados tengan que ignorar sus problemas económicos y olvidar sus preocupaciones y sufrimiento, sino más bien deben enfocarse en las esperanzas, los sueños y recursos que cada familia tiene para lograrlos, en lugar de destacar su incompetencia (Saleebey, 2006).

Vinculación familia- escuela

La relación familia- escuela para los autores Pizarro, Santana y Vial (2013) es un aspecto a fortalecer y para ello plantean formas tales como la vinculación de la familia en el proceso de aprendizaje y la participación en los espacios formativos de la escuela, cada uno tiene el propósito de beneficiar la participación de los apoderados en el ambiente escolar.

Es conveniente resaltar, que la forma cómo se vincula y participa la familia, y cómo se relaciona con las concepciones asumidas por esta a través del tiempo; de cierto modo consideradas tradiciones (Reveco y Mella, 2004). Estas concepciones han sufrido transformaciones, debido a que la familia no sólo tiene que responder a condiciones económicas, sino que además prepara a los niños desde el nacimiento para que se puedan desenvolver socialmente; esta preparación, exige gran variedad de recursos por parte de la familia tales como: disponibilidad de tiempo, enseñanza de valores, capacidad de escucha y afecto, toma de decisiones, estabilidad, entre otros. Sin embargo, existen concepciones por parte de la escuela que entorpecen este

proceso, las mismas que se relacionan a que en ocasiones los maestros se sienten incómodos frente a padres que opinan y desean incidir sobre el accionar educativo y administrativo, de esta manera evitan involucrarlos en las actividades escolares con la finalidad de no obtener críticas desfavorables.

Por otro lado, las familias consideran que en las instituciones educativas persisten las actividades tradicionales, así como reuniones donde se enfatiza el comportamiento inadecuado de los niños, responsabilizando directamente al sistema familiar sobre su accionar; es importante recalcar, que no se trata de lograr un consenso o pacto entre la familia y escuela, más bien se desea alcanzar una profunda implicación afectiva y efectiva (Páez, 2013).

De esta forma, conviene señalar que la escuela por sí sola no puede cubrir las necesidades de formación en los niños, por lo cual debe contar con la participación y colaboración de los apoderados (Ortiz, 2011). En correspondencia a lo señalado, Sosa (2009) indica que los establecimientos educativos sirven de gran apoyo y ayuda para las familias en la tarea de educar a los hijos, por consiguiente, ambas instituciones deben tener claro que el objetivo mutuo es educar y formar a las personas.

León Sánchez (2011) menciona que las escuelas, no solo tienen una función educativa, sino que deben educar a los niños intentando ser apoyo y brindar contención emocional para las familias. Es necesario, como bien manifiestan Oliva y Palacios (2000), que ambas instituciones puedan involucrarse positivamente.

Lo esencial según Bronfenbrenner (1987), consiste en que los escenarios que rodean e influyen en el desarrollo de los niños, sean lo más reales posibles para que cada integrante pueda cumplir con interacciones favorables, las que van implicándose

progresivamente en el ambiente familiar y escolar y con ello interviniendo también e incluso reestructurando el entorno en el que vive. Para ello, Vila (1998) señala que los contextos familia – escuela deben de organizarse de tal manera que se logre que el funcionamiento sea un verdadero ambiente de desarrollo, que las vivencias que se experimentan dentro de ambos entornos, sean agradables y vinculantes. Alonso (2009) considera que si bien es cierto la relación familia - escuela es necesaria, también es relevante tener presente que la tarea es en conjunto entre padres, madres, profesores, y autoridades; para ello es preciso tener una actitud abierta, cercana, colaborativa y muy respetuosa entre estos dos grupos.

En complemento con aquello, Prados (2015) considera que la responsabilidad es compartida entre familia, escuela y comunidad; para que esto tenga lugar, debe existir un elemento imperativo en esta relación, que es la confianza; la cual logrará que, a pesar de las características propias y diferentes de cada contexto, estos puedan complementarse para el bienestar de todos.

Tipos de involucramiento familiar

Chowa, Masa y Tucker (2013) dividen en dos formas la categoría involucramiento familiar, uno que se efectúa en casa y consiste en la participación de los padres en la realización de tareas, así como crear oportunidades de diálogo con los hijos para tratar temas relacionados a las actividades de la escuela; y otro que se vincula con la asistencia a las reuniones con docentes y tutores, y demás actividades como participar en juegos deportivos, escuelas para padres, entre otros. Por lo tanto, de acuerdo a los autores, el apoyo de los padres presenta efectos que se miden en las actitudes de los niños hacia la institución educativa; ya que al fomentar prácticas académicas más adaptativas transmiten una información positiva sobre la escuela.

Por su parte, Altschul (2012) considera que el involucramiento familiar se subdivide en dos tipos: inversión de los padres en relación a los recursos económicos y personales para proveer de actividades y materiales intelectualmente estimulantes (recursos y materiales educativos o instrucción extracurricular), y dedicar tiempo a las actividades escolares mientras se está en casa (discutir temas relacionados con la escuela, ayudar con la tarea e involucrarse en las escuela para padres, como espacio de vinculación entre apoderados e institución).

Epstein (2012) propone seis tipos de involucramiento parental:

1.- Crianza: se considera la acción de ayudar a las familias a generar ambientes adecuados en el hogar.

2.- Comunicación: consiste en diseñar interacciones efectivas entre la escuela y el hogar, para lograr el involucramiento familiar tanto en los programas escolares como en el avance académico de los hijos.

3.- Voluntariado: se refiere a obtener y organizar la ayuda, por consiguiente, el respaldo de los apoderados.

4.- Aprendizaje en casa: se busca brindar información a las familias acerca de cómo ayudar a los estudiantes en el hogar con las tareas y otras actividades relacionadas con los contenidos del currículo, decisiones y planificación.

5.- Toma de decisiones: se pretende incluir a los padres en las acciones escolares, desarrollando de este modo el liderazgo y la representatividad

6.- Colaboración con la comunidad: la misma que permite identificar e integrar los recursos y servicios para fortalecer los programas escolares, prácticas familiares, aprendizaje y formación de los estudiantes.

Estos seis tipos de involucramiento permiten orientar el desarrollo de los programas escolares y brindar la oportunidad de concretar acciones de las familias en la escuela, el hogar y la comunidad, instaurando así un modelo de alianzas entre ambas que ubique al estudiante en el centro.

El involucramiento por parte de las familias, favorece el aprendizaje y las relaciones sociales en los niños. Epstein (2012) afirma que estos tipos de involucramiento:

> Orientan el desarrollo de un programa equilibrado e integral de asociaciones, incluyendo oportunidades para incorporar a las familias en la escuela, el hogar y la comunidad, con resultados potencialmente relevantes para los estudiantes, padres y profesores. Los beneficios dependerán del tipo de actividades que se desarrollen y de la calidad del diseño, de la implementación y el alcance (p. 29).

Se debe estar claro, como señala Redondo (1999) que para que exista el involucramiento de la familia con la escuela y viceversa, se debe fortalecer un lazo invisible pero poderoso que es la comunicación; demostrar una actitud de resistencia e indiferencia, puede significar el fracaso de este proceso, sobre todo la separación de dos pilares sociales sumamente importantes que permiten un desarrollo armónico en los niños.

Parentalidad

El término parentalidad ha sido estudiado desde décadas atrás, para Bornstein (1995) consiste en el proceso biológico y social de las actividades realizadas por el padre y la madre durante el cuidado, protección, sociabilización y educación de los

hijos. En breves palabras, se relaciona con el acompañamiento que brindan los padres en todas las etapas de desarrollo del ser humano.

Igualmente, Eraso, Bravo y Delgado (2006) expresan que la parentalidad corresponde a los conocimientos, actitudes y creencias de los padres en relación con las oportunidades de estimulación y aprendizaje de los hijos. Para Jiménez y Muñoz (2005) consiste en una transmisión familiar donde se resalta la función de crianza de los padres y la manera cómo sociabilizan con el entorno.

Epstein (2013) considera que un aspecto necesario para que exista la participación de la familia en el aprendizaje de los hijos desde los primeros años, es efectivamente la práctica que orientada adecuadamente ofrezca un clima emocional cálido, participativo, comprensivo y focalizado en lo positivo, donde el aporte del niño sea reconocido (Milicic, 2010), y favorezca el aprendizaje y comportamiento de los mismos.

Para alcanzar una adecuada parentalidad en los apoderados, Rodrigo, Máiquez y Martín (2010) afirman que es de vital importancia que los padres establezcan prácticas adecuadas en cuanto al cuidado, protección, afecto y seguridad; esto permitirá que los niños desarrollen más autonomía y logren tomar decisiones dentro de su entorno social y comunitario.

La parentalidad está compuesta por dimensiones, para Barudy (2010) existen dos: la biológica y la social. La primera relacionada a la procreación y la segunda vinculada a la responsabilidad de los padres en relación a brindar el apoyo social necesario durante la crianza de los niños, con el afán de satisfacer las necesidades educativas, de la vida personal y familiar. Concretamente Barudy y Dantagnan (2010) mencionan que

los padres “han promoviendo el desarrollo positivo de los niños, ayudándoles incluso a desarrollar la resiliencia, es decir, la capacidad de superar las consecuencias de experiencias difíciles o traumáticas, para seguir desarrollándose adecuadamente” (p.28).

Es evidente que desde que son pequeños, los niños necesitan ser estimulados y mantener formas adecuadas de interacción; de esta forma, los padres se transforman en los primeros educadores de los hijos, logrando así un óptimo desarrollo del cerebro (Barudy y Dantagnan, 2010).

Resulta importante indicar que las actitudes y las formas de interactuar dentro de la parentalidad, corresponden a uno de los aspectos más estudiados, y se relacionan con la teoría del apego de Bowlby (1998). Investigaciones como las realizadas por Barudy y Dantagnan (2010) incluso hacen énfasis en la importancia de la relación afectiva que tienen los padres con sus hijos, la misma que crea un vínculo seguro, flexible y desde luego positivamente influyente para el buen desarrollo cerebral del niño durante la primera infancia.

Prácticas Educativas Parentales

Para Gubbins e Ibarra (2014) las Prácticas Educativas Parentales (PEP) son el conjunto de acciones y actividades que los apoderados realizan con la finalidad de apoyar el aprendizaje escolar dentro de la casa y escuela. Estos autores plantean las siguientes subdimensiones para determinarlas y son las prácticas educativas en el hogar, de participación individual en actividades no formales de la escuela, de participación en organizaciones formales de la escuela y de establecimiento de rutinas diarias.

Atendiendo a estos aspectos, investigaciones revisadas sugieren que el sistema familiar tiene la responsabilidad de iniciar en los niños el aprendizaje durante los primeros años de vida; de esta forma, Rodríguez (2007), explica que la familia aporta elementos básicos relacionados a la cultura, así como desarrolla las bases de la personalidad.

Un estudio realizado por los investigadores García y Román (2005) sobre las prácticas educativas familiares y autoestima en 283 familias, concluye que la actuación de los padres y los diferentes estilos educativos parentales guardan relación al entorno donde viven las familias, así como con el tiempo que los padres dedican a los hijos, en especial la madre.

De igual manera Araujo (2016) realizó un estudio con familias ecuatorianas indígenas cañaris, con la finalidad de identificar las prácticas educativas parentales en esta población. Los resultados que se obtuvieron revelaron que dichas prácticas se relacionan con las tendencias actitudinales que construyen los padres hacia el cuidado de los hijos influenciado significativamente por el nivel socioeconómico; es decir, que éstas se vinculan con el modo de interactuar entre las figuras parentales y los niños durante las rutinas diarias y particularidades familiares.

El punto de vista de López (2013) en cuanto a las prácticas educativas familiares está relacionado con los comportamientos o estrategias de las figuras de autoridad, las mismas que tienen características como la bidireccionalidad en la relación padres e hijos, es decir que todo acto o acción que los padres realicen por sus hijos influye significativamente en sus vidas, y por lo tanto genera consecuencias.

En la actualidad, la principal dificultad que puede presentarse a los apoderados es el ejercer las funciones parentales de forma efectiva, en donde se pongan de manifiesto

adecuadas prácticas de crianza; por lo tanto, las familias requieren de un asesoramiento o entrenamiento en alguna etapa del ciclo evolutivo de los hijos (Capano y Ubach, 2013).

Desde ese aspecto Tur (2004) menciona que “las relaciones familiares caracterizadas por el afecto y el apoyo, junto con la coherencia en la aplicación de normas, potencian el desarrollo prosocial de los hijos” (p. 76). En ese sentido comprende que los padres asuman su autoridad para permitirles a los hijos cumplir con sus obligaciones encaminadas por actitudes de respeto, libertad y seguridad.

En Ecuador, existen programas del Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) que fomentan las prácticas de crianza en dos modalidades; la primera corresponde a los Centros de Desarrollo Infantil (CDI) para niños de 12 a 36 meses de edad y la segunda a la atención domiciliaria no institucionalizada denominada Creciendo con Nuestros Hijos (CNH) dirigido a niños de 0 a 36 meses. Ambas dan atención prioritaria a la población infantil en condiciones de pobreza y de vulnerabilidad; además existe el proyecto denominado Plan Nacional de Fortalecimiento de la Familia cuyo objetivo es prevenir el embarazo adolescente fortaleciendo el rol protagónico de la familia.

Al mismo tiempo, el Ministerio de Educación ofrece el Programa Educando en Familia que se ha implementado a escala nacional y fomenta la participación de padres y tutores en la educación de los niños y jóvenes; así como el desarrollo profesional y acompañamiento a los docentes, enseñanza de habilidades de lectura a los estudiantes y la integración de la tecnología en las prácticas educativas.

Considerando la subdivisión realiza por Gubbins e Ibarra (2014), la misma que se

expone en el Cuestionario de Estrategias Educativas Familiares creado por estos autores, se establecen cuatro dimensiones dentro de las prácticas parentales, éstas son objeto de estudio, análisis y correlación en el presente estudio; por lo cual, se consideran las prácticas educativas en el hogar, la participación individual en las actividades no formales de la escuela, la participación en organizaciones formales de la escuela y el establecimiento de rutinas diarias.

Con respecto a las prácticas de participación individual en actividades no formales de la escuela se considera el involucramiento de los padres de acuerdo al nivel de frecuencia en la participación en actividades como: entrevistas con el tutor (a), ayudar al docente en la sala de clase, voluntariado para mejorar la instalaciones y en actividades programadas y realizadas dentro del establecimiento escolar, acompañar al docente en actividades sociales y/o culturales, voluntariado en la biblioteca o en el centro de recursos del aprendizaje, asistir y organizar actividades extraprogramáticas, acudir a los actos y celebraciones solicitados por el establecimiento educacional (Gubbins e Ibarra, 2014).

En relación a las prácticas de participación en organizaciones formales de la escuela, aquellas hacen referencia a la frecuencia de la participación en las actividades que ofrece la institución educativa tales como: formar parte del comité de padres y delegados por curso (Gubbins e Ibarra, 2014).

Como prácticas educativas en el hogar, se considera a la frecuencia en que los apoderados han realizado actividades con el estudiante relacionadas a leerle un libro, incentivar la lectura por cuenta propia, enseñar hábitos y estrategias de estudio, ponerlo en contacto con otros estudiantes u otros adultos que dominen más los contenidos y lo apoyen en sus tareas o estudios, plantear operaciones de cálculo (medir

cosas, contar, restar, sumar), incentivar que pida ayuda a ciertos compañeros con mejor o buen rendimiento escolar (Gubbins e Ibarra, 2014).

En cuanto a las prácticas de establecimiento de rutinas diarias, corresponden a las actividades que realizan los apoderados en el hogar asociadas a destinar un horario para efectuar tareas y estudiar, exigir un espacio de tiempo para la lectura de libros, indicar horas específicas para ver televisión y jugar, así como para usar la tablet, acostarse, realizar las tareas y estudiar en un lugar específico de la casa, sentarse a la mesa a comer junto con el estudiante al menos dos veces a la semana, entre otras (Gubbins e Ibarra, 2014).

Palacios (1988) menciona que las prácticas educativas de los padres poseen factores influyentes y las divide en tres grupos, un primer grupo relacionado con el niño en cuanto a la edad, sexo, orden de nacimiento y características de personalidad; el segundo hace referencia a los padres asociados al sexo, experiencia previa como hijos, características de personalidad y el nivel educativo, ideas acerca del proceso evolutivo, la importancia de la educación en los primeros años de vida, las expectativas de logro que desean para los hijos; y el tercero que se vincula con la situación y lugar donde se interactúa, es decir las características físicas de la vivienda, el contexto cultural e histórico. De esta forma, Rodríguez (2007) afirma que las prácticas educativas se sostienen en cuanto todas las familias socializan con los niños, de acuerdo al modo de vida que llevan, y por lo cual, se ven influenciadas por la realidad social, económica e histórica.

Por consiguiente, las prácticas educativas, son concebidas como los comportamientos de los padres, que guardan la intención de cuidar a los niños, favorecer su desarrollo y facilitar el aprendizaje de conocimientos que les permitan

interpretar el entorno que les rodea (Martínez, 2011). Es decir, que a través de ellas los padres regulan sus acciones con la finalidad de que los hijos crezcan y vivan en un ambiente de armonía y seguridad.

En cuanto a la aplicación de las prácticas y estrategias educativas se evidencian algunos cambios, para Díaz Hernández (2016) la familia ha evolucionado especialmente en entornos urbanos, en los cuales las madres se han insertado en el mundo laboral, con jornadas largas de trabajo; lo que conlleva a no brindar el tiempo suficiente al cuidado de los hijos, delegando parte de esa tarea no sólo a otra persona en la familia, sino a la escuela, creándose de esta forma, una situación que demanda una nueva visión educativa.

Consecuentemente, esta ausencia de los padres en el hogar, ha traído consigo que los niños tengan un amplio acceso a nuevos agentes de socialización, como son la televisión y el internet (Martínez, 2011); convirtiéndose los medios de comunicación en un factor de influencia importante, consecuente a que las figuras parentales o apoderados hayan descuidado su rol como agentes vitales en la formación y socialización de los hijos, más aún en edades tempranas (Martínez, 2011).

Estrategias Educativas Familiares

Conforme a Bourdieu (1993) y Wacquant (1995) las EEF son un “despliegue activo de líneas de acción objetivamente orientadas que obedecen a regularidades y conforman patrones coherentes y socialmente inteligibles, aun cuando no siguen reglas conscientes o apuntan a las metas premeditadas determinadas por un estratega” (Citado en Gubbins y Ibarra, 2016, p. 1).Por consiguiente, estas acciones responden a un complejo escenario de acciones que se relacionan a determinantes económicos y culturales (Gubbins e Ibarra, 2016).

Es un verdadero desafío construir la relación entre los padres y la escuela, resulta importante considerar que en muchas ocasiones estos protagonistas tienen enfoques distintos, es decir, van en diferentes direcciones, cuando lo esperable es que se complementen con la finalidad de brindar una mejor educación para los niños (Razeto, 2016). Para que puedan darse las estrategias educativas se requiere que exista una adecuada participación parental, sin importar el contexto sociocultural (Valdés, Martín y Sánchez, 2009).

Para Maestre (2009) en cuanto a la participación de los padres en el contexto escolar, señala dos ámbitos: en el aula y escuela en general. En el aula debe incluir asistencia a entrevistas, apoyo en la realización de tareas escolares, acompañamiento en las salidas culturales y educativas, participación en talleres, juegos deportivos y celebraciones cívicas. En relación a la escuela, participar en el consejo escolar, gobierno escolar, comité de padres, escuela para padres, exposiciones de la escuela.

Para construir una participación activa de los padres con la escuela, se debe sostener y motivar las iniciativas de estos en cuanto a la participación (Pizarro, Santana y Vial, 2013). Tanto Epstein (2013) como Aron y Milicic (2004) concuerdan que las escuelas más efectivas son las que están dispuestas a interactuar con los padres y la comunidad en general. Para Pizarro, Santana y Vial (2013) la participación de los apoderados en las actividades de la escuela dependerá de las estrategias educativas familiares observadas a los propios padres y otros adultos significativos. Otro factor importante, que influye en la participación de las figuras parentales, corresponde si estas notan que existen mejores oportunidades o ayuda por parte de los docentes a sus hijos.

Gallardo (2011) menciona que “les han atribuido en exclusividad a las familias el rol de satisfacer las necesidades biológicas, afectivas y de formación valórica. A la escuela, en cambio, se le consideró una institución destinada a la satisfacción de necesidades intelectuales y académicas” (p. 2). Sin embargo, debido a las experiencias actuales en educación como la ausencia de los padres en actividades de la escuela, la falta de cumplimiento de tareas y más; permite considerar un modelo distinto, en el cual se potencie y valore el trabajo en conjunto a favor de la educación de los niños, formando de esta manera, alianzas entre la escuela y la familia (Epstein, 2012), con la finalidad de lograr un desarrollo más armónico e integral del individuo.

Es así que para desarrollar estrategias educativas en las familias es importante que la escuela estimule a la comunidad a utilizar los espacios escolares y participar en las actividades educativas, es decir, que la institución educativa esté abierta a recibir a las familias (Arancibia, 1992). Epstein y Sanders (2000) mencionan que en las escuelas donde se permite un trabajo colaborativo, se superan aspectos negativos como la falta de compromiso y mal comportamiento de los estudiantes.

Influencia del nivel socioeconómico y educacional

La influencia del nivel económico y educacional en las prácticas y estrategias parentales, es un tema abordado por varios autores entre ellos Gottfried (1985), Hauser (1994), Vera y Vera (2015), pues estas variables son consideradas como el indicador más importante para determinar la realidad de un país y el tipo de calidad de vida de las familias que habitan en él. Además permiten establecer el nivel de satisfacción en cuanto a las necesidades económicas, sociales y culturales de cada persona.

En este sentido Gubbins e Ibarra (2016) destacan que los apoderados que perciben menos ingresos y poseen una baja formación educacional, participan muy poco en las actividades escolares.

A nivel internacional se ha realizado un estudio en Inglaterra por Vincent, Rollock, Ball y Gillborn (2012) el cual indica que es más frecuente encontrar un mayor interés en la participación escolar en las familias de clase socioeconómica alta, no así en los grupos familiares económico y culturalmente desaventajados.

En cuanto a la clase baja, Razeto (2016) menciona que las familias que están en condiciones de vulnerabilidad se encuentran en desventaja, esto se considera por la capacidad para apoyar y vincularse con los hijos y la escuela. Por consiguiente, estas capacidades de las familias, no se encuentran en equilibrio por causas como la pobreza, nivel educacional de los padres y capital social que influye en el desarrollo y desempeño escolar de los hijos. Dicho de otra manera, para las familias más pobres o con menor capital cultural, la escuela se convierte en el escenario donde los maestros; resuelven las necesidades educativas no satisfechas y, para muchas de estas, son necesidades de enseñanza de las madres o los padres.

En contraposición a lo antes expuesto, las familias más aventajadas en aspectos social y económico, centran su responsabilidad en la toma de decisiones y las acciones que encaminan a los hijos para lograr el óptimo desarrollo integral, proporcionando los recursos económicos y complementarios (cursos de música, canto, otro idioma, etc.) para favorecer el desarrollo cognitivo y cultural (Gubbins e Ibarra, 2016).

Al respecto Gubbins (2014) menciona que:

> Para las familias más aventajadas en lo económico el foco de las decisiones y prácticas parentales está orientado hacia el óptimo desarrollo integral de los hijos, invirtiendo en recursos educacionales complementarios a los que ofrece el establecimiento educacional, en favor de su desarrollo cognitivo-cultural. La madre, principal responsable del proceso educativo de los hijos en la muestra de este estudio, solo se hace cargo de la contención emocional y en promover reflexiones meta-cognitivas de lo aprendido en los distintos espacios educacionales donde sus hijos participan (p.3).

En efecto se evidencia que en el nivel socioeconómico alto, las Prácticas Educativas Parentales (PEP) suelen ser direccionadas por los padres o por la madre; sin embargo otras investigaciones concluyen que la participación de los padres de familias aventajadas socioeconómicamente, se ha visto reducida por delegar responsabilidades a las cuidadoras del hogar o familiares cercanos. Esto se debe según Román (2014) a que los padres, están más preocupados por conseguir logros profesionales, como culminar sus carreras universitarias y personales como mantener relaciones sociales estables.

Sobre la base de lo expuesto, el capital económico – cultural de una familia puede generar diferencias en el desarrollo cognitivo del niño y las estrategias de los padres para su educación (Weiss, Bouffard, Bridgall, y Edmund, 2009). Aquellas diferencias pueden definirse por cuenta propia sin importar el nivel socioeconómico, es decir que si los apoderados deciden apoyar a la educación de sus hijos. De cualquier manera, las prácticas Educativas Parentales (PEP), corresponden a una de las dimensiones de las Estrategias Educativas Familiares (EEF) y estás son el conjunto de estrategias que definen las familias para involucrarse con sus hijos, quizás no se requiere un nivel de

involucramiento tan alto, tan sólo preguntar al niño cómo le fue en la escuela y asistir a las reuniones escolares, los padres pueden influenciar positivamente en el futuro de los hijos. Lo cual significa, que los hijos al sentir el apoyo de sus padres, se sentirán más motivados y desarrollarán interacciones satisfactorias entre la escuela y la casa.

Objetivos de la investigación

Objetivo general

Determinar la correlación entre el nivel socioeconómico y educacional con las prácticas educativas parentales y estrategias educativas familiares ejercidas por los apoderados de estudiantes que cursan el primer año de educación básica en seis escuelas ubicadas en la ciudad de Guayaquil.

Objetivos específicos

- Identificar el nivel socioeconómico y educacional de los apoderados de estudiantes que cursan el primer año de educación básica en seis escuelas ubicadas en la ciudad de Guayaquil que pertenecen a tres niveles socioeconómicos (bajo, medio y alto).
- Describir las prácticas y estrategias educativas parentales de los apoderados de estudiantes que cursan el primer año de educación básica en seis escuelas ubicadas en la ciudad de Guayaquil que pertenecen a tres niveles socioeconómicos (bajo, medio y alto).

Hipótesis

El nivel socioeconómico y educacional de los apoderados de los estudiantes que cursan el primer año de educación básica en seis escuelas ubicadas en la ciudad de

Guayaquil, influye en las prácticas educativas parentales y estrategias educativas familiares.

Diseño y metodología de la investigación

De acuerdo con Calello y Neuhaus (2013) “el diseño de la investigación es una estructura en donde se fija el conjunto de procesos, herramientas y técnicas que servirán de guía al investigador para adquirir y evaluar de forma satisfactoria la problemática o cualquier objeto de estudio” (p. 13), por esta razón, en este acápite se describirán estos elementos mencionados, mismos que permitieron responder a la hipótesis de investigación definida.

La presente investigación tiene un enfoque cuantitativo, no experimental, de carácter descriptivo, correlacional y de corte transversal. Se considera cuantitativo debido a que utiliza métodos estadísticos que permiten obtener resultados mediante la interpretación de datos en forma secuencial y probatoria (Rodríguez, 2010).

Esta investigación tiene un diseño no experimental, porque “observa el fenómeno a investigar en su propio ambiente y se analizan las variables sin que exista una manipulación” (Hernández et al., 2010, p.272). Es decir, sin alteraciones de las variables.

Es descriptiva, debido a que se basa en la realidad de acuerdo a una condición humana, además porque generalmente especifica las propiedades importantes de conceptos o variables y permite medirlas de forma independiente (Hernández et al., 2010).

Es correlacional debido a que plantea hipótesis para encontrar una relación entre las variables, la misma que puede ser estrecha o parcial entre sí; también es posible que no exista ninguna relación entre las mismas (Hernández et. al, 2010).

Por último, es considerada de corte transversal, debido a que recolecta los datos de manera transversal, según los autores Thomas, Nelson y Silverman (2005) se efectúa en un tiempo y momento determinado, "los diseños de investigación transversal, recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado" (Hernández et al., 2010, p. 270).

El diseño presentó dos etapas:

1. En la primera, se realizó la selección de las instituciones educativas considerando dependencias públicas y privadas.
2. En la segunda, se socializó el instrumento de recolección de información a 25 apoderados que corresponden a los tres niveles socioeconómicos y a las seis instituciones educativas; por lo tanto, se les aplicó una prueba piloto, para posteriormente replicarlo a la muestra seleccionada de 20 apoderados por cada institución educativa.

Población y muestra

En esta investigación la muestra presentó una selección no probabilística, por conveniencia y conglomerados, ya que se seleccionó intencionalmente a 6 instituciones educativas. Es no probabilística porque es destinada a "un subgrupo de la población en la que la elección de los elementos no depende de la probabilidad sino de las características de la investigación" (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p.

306); y por conveniencia ya que el investigador selecciona a los participantes y los mismos están dispuestos y disponibles para ser estudiados (Creswell, 2008). Se consideraron criterios como la ubicación geográfica y la clasificación socioeconómica de cada escuela, mediante el estudio del pago de matrícula y mensualidades, mismas que las ubicaba en un rango establecido para el nivel bajo, medio y alto.

Para la clasificación de los niveles socioeconómicos de los apoderados se fijó la división del ingreso mensual por los rangos del cuestionario, se dio preferencia manejar valores cuantitativos en los sueldos y no porcentajes, en el que se consideró el valor del sueldo unificado las dos remuneraciones salariales (ver figura 1). A su vez, en la pregunta 9 del cuestionario la cual se contextualizó para nuestro país, en el criterio de clasificación se manejó con 9 opciones de respuestas. Por tanto las alternativas se dejaron de la siguiente manera: 1 a 3, ingresos mensuales de niveles socieconómico bajo, 4 a 6 ingresos mensuales niveles socieconómicos medio y 7 a 9 ingresos mensuales nivel socieconómico alto. Se detalla de la siguiente manera:

- Nivel socioeconómico bajo, corresponde a los apoderados de ingresos mensuales de menos de $580.
- Nivel socioeconómico medio, a ingresos mensuales entre$581a $2000.
- Nivel socioeconómico alto, ingresos mensuales de más de $2000.

En relación a este aspecto, el Informe Ejecutivo sobre el valor de la canasta básica, analizado en mayo del 2018 por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), indica que la aproximación del salario básico unificado fue de $386.00 aprobado para el año 2018 con base legal en el Acuerdo 0195 del Ministerio de Trabajo.

En cuanto a la clasificación de la muestra se consideró previamente a instituciones

que cuenten con educación básica elemental y media, es decir primaria completa. Se seleccionaron a 20 apoderados por cada una de las seis instituciones educativas escogidas, en total 120 que representaron a 120 estudiantes (1 apoderado por estudiante).

A continuación, se detalla el contexto cultural y socioeconómico de las instituciones educativas que formaron parte de este estudio:

- Dos escuelas fiscales que corresponden al nivel socioeconómico educacional bajo. La ubicación de la primera es en el sector del Guasmo Sur, cuenta con un total de 1271 estudiantes en jornada matutina y vespertina, mientras que la otra escuela ubicada en el sector de Fertisa con un total de 898 estudiantes, también en ambas jornadas.
- Dos escuelas particulares, que representan al nivel socioeconómico y educacional medio. La ubicación de ambas escuelas corresponde al sector sur (barrio del centenario), en la primera estudian un total de 1789 niños y jóvenes en jornada matutina y vespertina, y en la otra asisten un total de 963 estudiantes hasta el nivel de básica superior, ambas jornadas.
- Dos escuelas particulares que corresponden al nivel socioeconómico y educacional alto. Ambas ubicadas al norte de la ciudad, cuentan solo con jornada matutina. La primera institución tiene un total de 1219 estudiantes y la segunda cuenta con un total de 989 estudiantes. La población que habita en sus alrededores tiene una actividad económica alta debido que cuentan con vehículos, vivienda, servicios básicos, espacios recreativos, cercanía a servicios de farmacia, clínicas, hospitales, centros comerciales; comprende una zona económicamente más activa.

Instrumentos de la investigación

El instrumento utilizado fue el Cuestionario de la Participación de los Padres de Familia y Apoderados en la educación de los Estudiantes, que evalúa seis dimensiones y 13 subdimensiones en relación a las estrategias y prácticas parentales; está compuesto por 31 preguntas (Gubbins e Ibarra, 2014). La aplicación del cuestionario, fue autorizado por los autores del mismo, además de solicitar a las autoridades de las Instituciones educativas la aprobación para la aplicación respectiva (ver anexo 1), de igual forma se contó con el permiso de los apoderados, como se evidencia en el consentimiento informado (ver anexo 2).

Las dimensiones que se abordaron en el cuestionario fueron tres: caracterización socio-familiar, recursos condicionantes y disposición parental. Cada una de estas dimensiones tenía subdimensiones que permitían un mejor y detallado análisis de cada una de ellas. En cuanto a la primera, caracterización socio-familiar del apoderado, sus tres subdimensiones fueron subdimensión sociodemográfico (edad, parentesco con el estudiante, actividad principal), grupo familiar (composición y estructura familiar); y rol del apoderado (responsable de proporcionar recursos que cubran los gastos del proceso educativo, así como de apoyar y acompañar al estudiante) (Gubbins e Ibarra, 2014).

La segunda dimensión corresponde a los recursos condicionantes de carácter estructural definido por Gubbins e Ibarra (2014) divididos en dos subdimensiones: el capital económico (nivel de ingreso familiar) y capital cultural (nivel educacional del apoderado).

En relación a la dimensión disposición parental hacia la educación formal, Gubbins

e Ibarra (2014) la construyen a partir de dos subdimensiones: el criterio de elección del establecimiento educacional (práctico, cultural, académico, valórico) y la percepción de autoeficacia parental en el proceso de socialización académica.

La dimensión de aspiraciones parentales se define a partir de dos subdimensiones: las aspiraciones formativas asignadas a la labor de la escuela y las aspiraciones de vida futura para el estudiante (Gubbins e Ibarra, 2014). En cuanto a la dimensión de las prácticas parentales, la subdividen en: prácticas de participación individual en actividades no formales de la escuela, prácticas de participación en organizaciones formales de la escuela, prácticas educativas en el hogar y prácticas de establecimiento de rutinas diarias.

La escala de medición socioeconómica utilizada para definir el nivel de ingresos de los apoderados es la propuesta por el INEC (2018), la cual define como pobreza, a aquellos apoderados cuyo ingreso per cápita familiar es inferior al sueldo básico; según la canasta familiar en el Informe Ejecutivo sobre el valor de la canasta básica, analizado en mayo del 2018 por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), la aproximación del salario básico unificado fue de $386.00.

Figura 1. Ingreso familiar

INGRESO FAMILIAR DISPONIBLE DEL MES
(1,60 PERCEPTORES DE LA REMUNERACIÓN BÁSICA UNIFICADA)

AGOSTO - 2018

Remuneración Básica Unificada 1/.	$ 386,00
Ingreso Total Mínimo	$ 386,00
1/12 Décimo Tercera Remuneración	$ 32,17
1/12 Décimo Cuarta Remuneración 2/.	$ 32,17
Ingreso Mínimo Mensual Total de un Perceptor	$ 450,33
Ingreso familiar mensual de 1,60 perceptores de la remuneración sectorial unificada.	$ 720,53

1/. El Salario Básico Unificado para los trabajadores en general se incrementa a partir del 1° de enero de 2018, según Acuerdo del Ministerio del Trabajo Nro. MDT-2017-0195 del 27 de diciembre de 2017; publicado en Registro Oficial Primer Suplemento Nro. 154 de fecha 05 de enero de 2018.

2/. Décimo Cuarta Remuneración. Registro oficial No. 117 de julio de 2013. Ley Reformatoria del Artículo 113 de Código de Trabajo.

Fuente: INEC - informe ejecutivo de la canasta básica 2018.

Previo a la aplicación del cuestionario fue necesario explicar el término "apoderados" indicando la definición ajustable a nuestra cultura; por consiguiente, se informó que dicha palabra se define como los padres, madres y/o cuidadores del niño que están a cargo de su cuidado, acompañamiento y satisfacción de necesidades (Gubbins e Ibarra, 2014). Otro aspecto que se mencionó fue la cantidad de preguntas que conformaban el cuestionario; también se dieron indicaciones generales para facilitar la realización del mismo.

Cabe mencionar que, durante el tiempo de la aplicación del cuestionario, se acompañó a los apoderados con la finalidad de despejar dudas e inquietudes, así también se verificó el cumplimiento de todas las preguntas del instrumento. Para

analizar los datos de forma descriptiva y correlacional se utilizó el programa informático SPSS.

El programa SPSS es un sistema informático que permite realizar un análisis e interpretación estadística, desde sencillos gráficos de distribución y estadísticos descriptivos hasta procesos mucho más complejos. Kim y Mueller (1978)describen los diversos procedimientos que pueden utilizarse para efectos de la investigación en el SPSS como "frecuencias" *(frequencies)* o "descriptivos" *(descriptives)* también incluye "tablas de contingencia" *(crosstabs)*con frecuencias absolutas y porcentuales, análisis de independencia de variables, Chicuadrado "(*Chi-square)"* para correlacionar las variables con los datos estadísticos que permiten conocer la existencia de una relación fuerte o débil en el caso de haberla.

Tabla 1.Consistencia interna de la Escala de Prácticas Parentales.

Sub-escala/Escala	Nº de Ítems	Alfa de Cronbach
Sub-dimensión 1: Prácticas de participación individual en actividades de la escuela	7	0,79
Sub-dimensión 2: Prácticas de participación en organizaciones formales de la escuela	3	0,77
Subdimensión 3: Prácticas educativas en el hogar	10	0,83
Escala total de prácticas parentales	20	0,84

Fuente: Gubbins e Ibarra (2014)

A continuación, se presenta la operacionalización de las variables.

Tabla 2.Operacionalización de las variables.

VARIABLES	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	TIPO DE VARIABLE	OPERACIONALIZACIÓN	DIMENSIONES	INDICADORES	INSTRUMENTO UTILIZADO
Nivel socioeconómico y educacional de los apoderados	Comprende el capital económico, el nivel de ingreso de la familia; mientras que el capital cultural recae en el nivel de educación de los padres o la frecuencia de actividades culturales de la familia (Gubbins e Ibarra; 2016).	Independiente	Mide el capital económico (nivel de ingreso familiar) y cultural de las familias (nivel educacional del apoderado).	Ingreso mensual promedio de la familia. Nivel educacional del apoderado.	**Caracterización del apoderado** Relación de parentesco con el estudiante. Edad. Nivel de educación alcanzado. Principal actividad laboral que realiza. Horario laboral. **Caracterización del grupo familiar** Composición del hogar en que vive el estudiante. Ingreso mensual promedio de la familia del estudiante. Financiamiento	Cuestionario de Gubbins e Ibarra (2016).

					de costos escolares del estudiante. Acompañamiento y apoyo académico al estudiante. **Caracterización de los recursos familiares y del hogar** Frecuencia lectora del apoderado. Frecuencia de actividades realizadas con el estudiante. Personas a las que acude el apoderado para obtener ayuda en la resolución de problemas en temas relacionados con el estudiante.	
Prácticas Educativas	Las prácticas parentales es el	Dependientes	Miden el nivel de frecuencia en la práctica de acciones	Prácticas de participación en	Frecuencia de participación del	Cuestionario de Gubbins e Ibarra

Parentales y Estrategias Educativas Familiares.	conjunto de comportamientos y actividades que se realizan a nivel intrafamiliar y en interlocución con la escuela en el campo particular del aprendizaje escolar de los estudiantes (Gubbins e Ibarra; 2016). Las estrategias educativas familiares muestran posibles conexiones entre las prácticas que desarrollan los apoderados en el hogar y en la escuela, como la toma de decisiones y percepciones que estructuran	realizas por los apoderados con sus hijos.	organizaciones formales de la escuela. Prácticas de participación individual en actividades no formales de la escuela. Prácticas de establecimiento de rutinas diarias.	apoderado en actividades escolares. Frecuencia con la que asiste a reuniones citadas por el establecimiento educativo. Actividades que realiza el centro educativo útiles para fortalecer el apoyo de los apoderados al proceso educativo de los estudiantes. Rutinas diarias establecidas en el hogar. Frecuencia con la que realiza actividades de apoyo al estudiante en sus labores escolares. Frecuencia con la que realiza	(2016).

	estilos de vida en diferentes familias (Gubbins e Ibarra; 2016).		actividades de estimulación cognitiva en favor del estudiante. Razón para no participar más efectivamente en las actividades de la unidad educativa. Utilidad atribuida a la participación de los apoderados en el mejoramiento del proceso de aprendizaje de los estudiantes. Actividades más útiles en beneficio de la labor de apoyo del aprendizaje del estudiante. Actividades que considera beneficiosas

			para el aprendizaje del estudiante.

Fuente: J. Párraga

Prueba piloto

Previo a la aplicación del cuestionario a los apoderados, se administró una prueba piloto con la finalidad de vincular a la investigadora con el instrumento, y así identificar las dificultades en la comprensión del cuestionario por parte de los padres y representantes legales. Esta prueba se aplicó a 25 apoderados de niños que cursaban la enseñanza básica en establecimientos educacionales privados de clase alta (n=5), establecimientos particulares de clase media (n= 10) y de establecimientos fiscales de clase baja (n=10).

La aplicación se efectuó en una reunión mediante la cual se convocaron a los padres de familia considerando las características de colaboración en las actividades de la escuela de los hijos. La muestra fue por conveniencia con el propósito de representar a los tres niveles socioeconómicos.

El tiempo máximo de realización del cuestionario fue de 65 minutos, el tiempo mínimo fue de 15 minutos y el promedio fue de 38,16 minutos. Se presentaron inquietudes durante la aplicación del cuestionario por parte de los apoderados de las escuelas del nivel socioeconómico bajo, en relación a la comprensión de ciertas definiciones como el término apoderado, también 10 padres indicaron que el cuestionario era muy extenso.

Para empezar a detallar los resultados de la prueba piloto es necesario establecer la diferencia entre escuelas privadas y particulares. Las escuelas privadas ofertan actividades exclusivas con aprendizaje y dominio de idiomas como inglés, francés y alemán; certificación del diploma de bachillerato internacional y de otros programas; actividades extracurriculares (deportivas, artísticas, sociales), seguridad y dotación de mejor tecnología (como laboratorios) e infraestructura. Además los costos de pensiones

superan las pensiones promedio mensuales de las universidades privadas y el salario básico unificado de este año ($ 386). Los costos de matrículas y mensualidades son regulados por el Ministerio de Educación, justificando en un 10% el pago de planta docente, administrativa y de servicio; los rubros de servicios básicos, de internet, infraestructura, mantenimiento de instalaciones, dotación de laboratorios, de áreas especializadas**,** oferta educativa en idiomas**;** de servicios extracurriculares**,** entre otros además que están ubicados en lugares demográficos de alta plusvalía.

En cambio las escuelas particulares presentan ofertas educativas similares con las escuelas privadas con diferencias en el número de estudiantes por salón, la cantidad de docentes, la infraestructura, el valor de pensiones no supera el salario básico unificado; otro aspecto es la ubicación no es exclusiva en lugares privados.

Ahora bien, en cuanto a los resultados de esta prueba piloto, se verificó que los apoderados de escuelas privadas realizaron el cuestionario en menor tiempo que los padres de escuelas particulares y fiscales; por otra parte, los representantes cuyos hijos asisten a escuelas privadas, en su mayoría conocían el constructo “apoderado” a diferencia de los padres de escuelas fiscales, quienes además necesitaron más tiempo para terminar las preguntas y solicitaron explicaciones adicionales.

Es importante indicar que los encuestados en esta prueba piloto, presentan un nivel de educación de tercer nivel, sus profesiones oscilan entre licenciados, ingenieros, psicólogos y abogados.

Consentimiento informado

Previo al proceso de aplicación del instrumento de medición se solicitó el acceso a las instituciones educativas a través de un oficio enviado a los rectores y directores.

Obteniendo la autorización de la máxima autoridad de las seis instituciones, se organizó el proceso para la recolección de los datos, convocando a los apoderados a una reunión en diferentes fechas para la aplicación del cuestionario. El día de la aplicación del cuestionario se entregó la hoja de consentimiento informado, luego de firmar el mismo se explicó la absoluta confidencialidad de la investigación.

Resultados y análisis de datos

En este apartado se presentan los datos cuantitativos recogidos mediante la aplicación del cuestionario de la Participación de los Padres de Familia y Apoderados en la Educación de los Estudiantes (Gubbins e Ibarra, 2014), para su posterior análisis y correlación, con el propósito de comprobar la hipótesis planteada.

A continuación, se detalla el análisis descriptivo de las variables sujetas a estudio.

Análisis de las variables independientes: nivel socioeconómico y educacional de los apoderados.

Se presenta la identificación del nivel socioeconómico y educacional de los apoderados, a través de la caracterización del mismo y del grupo familiar, así como la presentación de los recursos familiares y educacionales.

Caracterización del apoderado.

Tabla 3. Relación de parentesco con el estudiante.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Madre	60	50,0	50,0	50,0
	Padre	8	6,7	6,7	56,7
	Madrastra	8	6,7	6,7	63,3
	Abuelo(a)	31	25,8	25,8	89,2
	Ninguna de las anteriores	13	10,8	10,8	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Elaborado por J. Párraga

En cuanto a la relación de parentesco entre estudiante y apoderado, los resultados indican que el 50% corresponde a las madres de familia, por lo tanto, ellas representan a los niños en la escuela, con el 25,8 % se identifica a los abuelos, el 10,8% con la opción ninguna de las anteriores indica que son otras personas fuera del núcleo familiar las encargadas del estudiante, finalmente el 6,7% evidencia que el padre y la madrastra poseen la representación legal.

Nivel socioeconómico y educativo de los apoderados.

En cuanto al análisis del nivel socioeconómico de las familias y el desempeño educativo que poseen los apoderados, se presentan las siguientes tablas.

Tabla 4. Principal actividad laboral

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Tiene un trabajo o negocio permanente	80	66,7	66,7	66,7
	Realiza trabajos ocasionales	15	12,5	12,5	79,2
	Está cesante o buscando trabajo	9	7,5	7,5	86,7
	Quehaceres del hogar	16	13,3	13,3	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Elaborado por J. Párraga

En cuanto a la actividad laboral que realizan los apoderados, el 66,7% representa a los que tienen un trabajo o negocio permanente, un 13,3% se dedica a los quehaceres del hogar. Otro grupo de la muestra (12,5%) realiza trabajos ocasionales y finalmente el 7,5% no cuentan con un trabajo o están en búsqueda del mismo.

Tabla 5. Horario laboral

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Diurno	91	75,8	75,8	75,8
	Nocturno	15	12,5	12,5	88,3
	Combina turnos diurnos y nocturnos	6	5,0	5,0	93,3
	No trabaja de manera permanente	8	6,7	6,7	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Elaborado por J. Párraga

En lo que se refiere al horario laboral de los apoderados, la opción de combinar turnos diurnos y nocturnos corresponde al 5%, luego sigue quienes no trabajan de manera permanente con el 6,7%. El 12,5% realiza su jornada laboral en el horario nocturno y el 75,8% representa a los apoderados quienes realizan sus trabajos en jornada diurna.

Tabla 6. Ingreso mensual

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Menos de $386	12	10,0	10,0	10,0
	Entre $386 y $470	19	15,8	15,8	25,8
	Entre $471 y $580	9	7,5	7,5	33,3
	Entre $581 y $1000	9	7,5	7,5	40,8
	Entre $1001 y $1500	14	11,7	11,7	52,5
	Entre $1501 y $2000	17	14,2	14,2	66,7
	Entre $2001 y $2500	25	20,8	20,8	87,5
	Entre $2501 y $3000	9	7,5	7,5	95,0
	Más de $3000	6	5,0	5,0	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Elaborado por J. Párraga

En relación al ingreso mensual de los apoderados se enuncia a continuación de menor a mayor: los apoderados que tienen ingresos menores a $386 representa al 10%, entre $386 y $470 se encuentra el 15,8%, de $471 a $580 corresponde al 7,5%, entre $581 y $1000 al 7,5 %, desde $1001 a $1500 el 11,7%, así como de $1501 a $2000 el

14,2%, entre $2001 y $2500 el 20,8%, desde $2501 a $3000 el 7,5% y más de $3000 el 5%.

Tabla 7. Financiamiento de costos escolares

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Padre o padrastro	16	13,3	13,3	13,3
	Madre o madrastra	29	24,2	24,2	37,5
	Ambos (padre y madre)	64	53,3	53,3	90,8
	Otra persona(abuelos)	11	9,2	9,2	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Elaborado por J. Párraga

En la tabla 7, se refleja que un porcentaje del 9,2% corresponde a otra persona quien asume los gastos por educación, con el 13, 3% son los padres quienes la financian, mientras que el 24,2% son las madres quienes se encargan de los gastos escolares, y con la opción de ambos padres el 53,3%.

Tabla 8. Nivel de educación del apoderado.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Básica incompleta	16	13,3	13,3	13,3
	Básica completa	11	9,2	9,2	22,5
	Media incompleta	7	5,8	5,8	28,3
	Media completa	6	5,0	5,0	33,3
	Técnica Superior no universitaria incompleta	6	5,0	5,0	38,3
	Técnica Superior no universitaria completa	11	9,2	9,2	47,5
	Universitaria incompleta	24	20,0	20,0	67,5
	Universitaria completa	29	24,2	24,2	91,7
	Posgrado	10	8,3	8,3	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Elaborado por J. Párraga

En lo que respecta al nivel de educación de los apoderados, se describe los porcentajes de menor a mayor a continuación: técnica superior no universitaria incompleta y media completa corresponde al 5%, seguido de 5,8% por la media incompleta. Con el 9,2% se ubica a aquellos representantes que lograron alcanzar la básica completa y técnica superior no universitaria completa. Se visualiza un 13.3% en cuanto al nivel básica incompleta y para la universitaria incompleta el 20%; posgrado con el 8,3 % y por último el 24,2% en relación a la universitaria completa.

Tabla 9. Frecuencia lectora del apoderado.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Todos los días	52	43,3	43,3	43,3
	1 vez por semana	24	20,0	20,0	63,3
	Cada 15 días	20	16,7	16,7	80,0
	1 vez al mes	21	17,5	17,5	97,5
	Cada 6 meses o más	1	,8	,8	98,3
	Nunca (no lee libros)	2	1,7	1,7	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Elaborado por J. Párraga

La tabla 9 hace referencia a la frecuencia en que acostumbran los apoderados a leer libros, quienes lo hacen cada 6 meses o más representan el 0,8%, con el 1,7% la opción nunca (no lee libros). Los apoderados que lo hacen 1 vez al mes corresponden al 16,7%, seguido el 17,5% para quienes lo hacen cada 15 días. Finalmente, el 20% corresponde a los apoderados que lo realizan 1 vez por semana y 43,3% quienes todos los días.

Tabla 10. Asistencia de los apoderados y estudiantes a eventos culturales.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	12	10,0	10,0	10,0
	Casi nunca	27	22,5	22,5	32,5
	Ocasionalmente	9	7,5	7,5	40,0
	Muy frecuentemente	72	60,0	60,0	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Elaborado por J. Párraga

En la pregunta de asistir a eventos culturales, los resultados fueron los siguientes: con la opción ocasionalmente se representa al 7,5%, luego la alternativa de nunca el 10%; también se observa con el 22,5% a los apoderados que casi nunca asisten a este tipo de eventos y por último el 60% con una concurrencia muy frecuentemente.

Caracterización del grupo familiar

Tabla 11. Composición del hogar.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Padre o madre (sólo uno de los dos) e hijos	2	1,7	1,7	1,7
	Padre y madre (pareja) e hijos	44	36,7	36,7	38,3
	Padre o madre (sólo uno de los dos), hijos y otros parientes	26	21,7	21,7	60,0
	Padre y madre (pareja), hijos y otros parientes	33	27,5	27,5	87,5
	Dos adultos y los hijos derivados del nuevo matrimonio o emparejamiento de los progenitores	15	12,5	12,5	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Elaborado por J. Párraga

En la composición del hogar el 36,7% está conformado por madre, padre e hijos, el 27,5% lo compone padre y madre (pareja), hijos y otros parientes, el 21,7% padre o

madre (sólo uno de los dos), hijos y otros parientes, 12,5% dos adultos y los hijos derivados del nuevo matrimonio o emparejamiento de los progenitores y finalmente 1,7% está constituido por padre o madre (sólo uno de los dos) e hijos.

Tabla 12.Personas a las que acude el apoderado para solicitar consejos acerca de la crianza de los estudiantes.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Familiares con los que vive	59	49,2	49,2	49,2
	Familiares con los que no vive	20	16,7	16,7	65,8
	Amigos(as) o vecinos(as)	1	,8	,8	66,7
	Compañeros de trabajo	2	1,7	1,7	68,3
	Profesional externo al establecimiento	4	3,3	3,3	71,7
	Consulta en internet	3	2,5	2,5	74,2
	Lo resuelve sólo	31	25,8	25,8	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Elaborado por J. Párraga

El 49,2% de los apoderados solicitan consejos acerca de la crianza de los hijos a familiares con los que viven, por otra parte el 25,8% resuelven solos sus problemas, el 16.7% lo hace con familiares con los que no conviven, mientras que el 3,3% cuenta con un profesional externo al establecimiento que aporta consejos y el 2,5% resuelve sus inquietudes por internet; también se evidenció que otro grupo de apoderados con el 1,7% acude a un compañero de trabajo y por último el 0,8% pide ayuda a amigos o vecinos.

Análisis de las variables dependientes: Prácticas Educativas Parentales y Estrategias Educativas Familiares.

A continuación, se describen las variables dependientes que fueron utilizadas en la presente investigación para su posterior análisis se interpretación de datos.

Tabla 13. Participación del apoderado en actividades escolares.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Casi nunca	7	5,8	5,8	5,8
	Ocasionalmente	72	60,0	60,0	65,8
	Muy frecuentemente	41	34,2	34,2	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Elaborado por J. Párraga

Un 5,8% indicó que casi nunca participa en las actividades escolares, con la opción ocasionalmente el 60% y finalmente muy frecuentemente es representado por el 34,2%.

Tabla 14. Acompañamiento al docente en actividades sociales o culturales fuera del establecimiento educacional.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	6	5,0	5,0	5,0
	Casi nunca	15	12,5	12,5	17,5
	Ocasionalmente	22	18,3	18,3	35,8
	Muy frecuentemente	77	64,2	64,2	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Elaborado por J. Párraga

En lo que respecta a las actividades que realiza el centro educativo útiles para fortalecer el apoyo de los apoderados al proceso educativo de los estudiantes, por ejemplo, acompañar al profesor en actividades sociales o culturales del curso realizadas fuera del establecimiento educacional, el 5% nunca lo hace, el 12,5% casi nunca, el 18,3% ocasionalmente y el 64,2% muy frecuentemente.

Tabla 15. Asistencia de los apoderados a las reuniones convocadas por la escuela.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	3	2,5	2,5	2,5
	Casi nunca	7	5,8	5,8	8,3
	Casi siempre	41	34,2	34,2	42,5
	Siempre	69	57,5	57,5	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Elaborado por J. Párraga

Un 2,5% de los apoderados nunca asisten a las reuniones convocadas por la escuela, el 5,8% casi nunca; mientras los que casi siempre están presentes en las convocatorias representan al 34,2% y el 57, 5% a siempre.

Tabla 16. Motivos de inasistencia a reuniones convocadas.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Por problemas de tiempo derivados de responsabilidades laborales	37	30,8	30,8	30,8
	Por problemas de tiempo derivados de responsabilidades del hogar (ejemplo: no tiene con quien dejar a los niños/as)	15	12,5	12,5	43,3
	Porque no siento que estas actividades se expresen en un beneficio concreto para los estudiantes	14	11,7	11,7	55,0
	Porque no me gusta el trato que el establecimiento educacional y los profesores le entregan a los padres/apoderados	27	22,5	22,5	77,5
	Porque en estas actividades no se acogen las necesidades y problemas de los estudiantes y padres/apoderados	27	22,5	22,5	100,0

Total	120	100,0	100,0	

Elaborado por J. Párraga.

Esta tabla permite conocer la principal razón por la cual los apoderados no participan en las actividades propuestas por el establecimiento educativo, el 11, 7% considera que no representan un beneficio concreto para los niños, el 22,5% no participan porque estas no se acogen a las necesidades y problemas tanto de los estudiantes como padres o apoderados (ejemplo: reuniones o talleres con temas irrelevantes según sus necesidades). Este mismo grupo de la muestra considera que el 22,5% representan a los que no les gusta el trato que el establecimiento educacional y los profesores entregan, el 12,5% escogió la opción relacionada a problemas de tiempo derivados de responsabilidades del hogar (ejemplo: no tiene con quien dejar a los niños/as) y finalmente el 30,8% de los apoderados no participan por problemas de tiempo derivados de responsabilidades laborales.

Tabla 17. Rutinas diarias establecidas en el hogar.

		Frecuencia	**Porcentaje**	**Porcentaje válido**	**Porcentaje acumulado**
Válido	No	20	16,7	16,7	16,7
	Si	100	83,3	83,3	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Elaborado por J. Párraga

En las rutinas diarias en el hogar, se encuentra establecer un horario para hacer las tareas y estudiar lo cual indica que el 83,3% de los apoderados las instauran, mientras que el 16,7% no exigen a los hijos un horario en casa o rutinas.

Tabla 18. Enseñanza de hábitos y estrategias de estudio.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	1	,8	,8	,8
	Casi nunca	2	1,7	1,7	2,5
	Ocasionalmente	25	20,8	20,8	23,3
	Muy frecuentemente	92	76,7	76,7	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Elaborado por J. Párraga

Una de las actividades que se considera más beneficiosa para el aprendizaje, es enseñar a los niños hábitos y estrategias de estudio, para lo cual el 76,7% de los apoderados lo hace muy frecuentemente, el 20,8% lo realiza de forma ocasional, el 1,7% casi nunca y el 0,8% menciona que no lo realiza.

Tabla 19. Persona encargada del acompañamiento y apoyo académico al estudiante en casa.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Madre o madrastra	66	55,0	55,0	55,0
	Padre o padrastro	3	2,5	2,5	57,5
	Familiar: hermano(a), tío(a), abuelo(a)	40	33,3	33,3	90,8
	trabajadora de casa particular (nana)	11	9,2	9,2	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Elaborado por J. Párraga

La tabla 19 demuestra que el 55% corresponde a la madre como persona encargada de acompañar y apoyar al estudiante en casa, el 33,3% se identifica a la tía, abuelo y/o hermano, además el 2,5% está a cuenta del padre y el 9,2% lo tiene la trabajadora de casa particular o la niñera.

Tabla 20. Sentarse personalmente a trabajar con el estudiante.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Casi nunca	1	,8	,8	,8
	Ocasionalmente	27	22,5	22,5	23,3
	Muy frecuentemente	92	76,7	76,7	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Elaborado por J. Párraga

En la tabla 29 el 76,7%de los apoderados se sientan personalmente a trabajar con el estudiante de forma muy frecuentemente, el 22,5% lo realiza ocasionalmente y el 0.8% lo hace casi nunca.

Tabla 21. Revisión de las tareas escolares.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Casi nunca	2	1,7	1,7	1,7
	Ocasionalmente	32	26,7	26,7	28,3
	Muy frecuentemente	86	71,7	71,7	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Elaborado por J. Párraga

En cuanto a la frecuencia con las que los apoderados realizan actividades de apoyo al estudiante en sus labores escolares, en lo que respecta a revisar las tareas escolares, se evidencia que un 71,7% lo hace muy frecuentemente, el 26,7% ocasionalmente y finalmente el 1,7% menciona que casi nunca lo apoya.

Tabla 22. Utilidad de la supervisión y apoyo en las actividades académicas.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Es poco útil	7	5,8	5,8	5,8
	Es útil	38	31,7	31,7	37,5
	Es muy útil	75	62,5	62,5	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Elaborado por J. Párraga

En lo que respecta a la utilidad atribuida a la participación de los apoderados en el mejoramiento del proceso de aprendizaje de los estudiantes, estos mencionan que la supervisión y apoyo otorgado al estudiante en la realización de sus actividades académicas en el hogar es muy útil (62,5%), el 31,7% menciona que es útil, mientras que el 5,8% considera que es poco útil.

Relación existente entre el nivel socioeconómico y educacional con las Prácticas Educativas Parentales y Estrategias Educativas Parentales.

Para comprobar la correlación de las variables sujetas a estudio, se efectuó un análisis mediante el uso de tablas cruzadas (tabulación cruzada), medidas simétricas, el cálculo de coeficiencia de contingencia y la prueba Chi-cuadrado, donde se verifica que el límite de significancia sea >0.5. Para efecto se presentan las tablas con el porcentaje en columna y no en fila.

Tabla 23.Relación entre el nivel educacional del encuestado con el ingreso mensual promedio.

			Ingreso Mensual Promedio			
			Nivel Socioeconómico Bajo	**Nivel Socioeconómico Medio**	**Nivel Socioeconómico Alto**	**Total**
Nivel educacional del encuestado	Básica incompleta	Recuento	16	0	0	16
		% dentro de Ingreso Mensual Promedio	40,0%	0,0%	0,0%	13,3%
	Básica completa	Recuento	11	0	0	11
		% dentro de Ingreso Mensual Promedio	27,5%	0,0%	0,0%	9,2%
	Media incompleta	Recuento	7	0	0	7
		% dentro de Ingreso Mensual Promedio	17,5%	0,0%	0,0%	5,8%
	Media completa	Recuento	6	0	0	6
		% dentro de	15,0%	0,0%	0,0%	5,0

		Ingreso Mensual Promedio				%
	Técnica Superior no universitaria incompleta	Recuento	0	1	5	6
		% dentro de Ingreso Mensual Promedio	0,0%	2,5%	12,5%	5,0 %
	Técnica Superior no universitaria completa	Recuento	0	11	0	11
		% dentro de Ingreso Mensual Promedio	0,0%	27,5%	0,0%	9,2 %
	Universitaria incompleta	Recuento	0	22	2	24
		% dentro de Ingreso Mensual Promedio	0,0%	55,0%	5,0%	20, 0%
	Universitaria completa	Recuento	0	6	23	29
		% dentro de Ingreso Mensual Promedio	0,0%	15,0%	57,5%	24, 2%
	Posgrado	Recuento	0	0	10	10
		% dentro de Ingreso Mensual Promedio	0,0%	0,0%	25,0%	8,3 %
Total		Recuento	40	40	40	12 0
		% dentro de Ingreso Mensual Promedio	100,0 %	100,0 %	100,0 %	10 0,0%

Elaborado por J. Párraga

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	Gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	195,448[a]	16	,000
Razón de verosimilitud	214,923	16	,000
Asociación lineal por lineal	89,692	1	,000
N de casos válidos	120		

Elaborado por J. Párraga.

Medidas simétricas

		Valor	Error estándar asintótico	Aprox. S[b]	Aprox. Sig.
Nominal por Nominal	Coeficiente de contingencia	,787			,000
Intervalo por intervalo	R de Pearson	,868	,022	19,003	,000[c]
Ordinal por ordinal	Correlación de Spearman	,866	,030	18,819	,000[c]
N de casos válidos		120			

Elaborado por J. Párraga.

En la tabla 23 se muestra la clasificación de nivel educacional propuesta en el Cuestionario de Estrategias Educativas Familiares, diseñado por los investigadores Gubbins e Ibarra (2016).

En lo que respecta al nivel socioeconómico y educacional de los apoderados ($X^2(16)=195,448$, $p<0,05$), se percibe que existe una relación entre ambos, ya que quienes tienen un nivel educacional universitario completo, poseen un ingreso mensual de más de 2000 (57,5%), mientras quienes indicaron tener un nivel educacional básico incompleto (40%), así como el que cursó el nivel de básica completa reciben un ingreso mensual menor a $580,00 (27,5%).

En la tabla 23, se puede observar la significancia del coeficiente de contingencia ($p<0,05$) y el valor del coeficiente de contingencia de Pearson (195,448) el cual indica un grado de asociación alto o una correlación fuerte en el nivel 0,00. Adicionalmente, los resultados muestran una relación positiva entre el nivel socioeconómico y el ingreso mensual, debido a que ambas se correlacionadas entre sí; es decir, que los apoderados que poseen una mayor instrucción educacional reciben un ingreso mensual más elevado.

Tabla 24. Relación entre el nivel educacional del encuestado y la asistencia a reuniones convocadas por el establecimiento educativo.

			¿Con qué frecuencia asiste a las reuniones de apoderados convocados por el establecimiento educacional?				
			Nunca	**Casi nunca**	**Casi siempre**	**Siempre**	**Total**
Nivel educacional del encuestado	Educación Básica	Recuento	3	7	23	7	40
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	7,5%	17,5%	57,5%	17,5%	100,0%
	Educación Media	Recuento	0	0	18	22	40
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	0,0%	0,0%	45,0%	55,0%	100,0%
	Educación Técnica, Superior Universitaria	Recuento	0	0	0	40	40
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%	100,0%
Total		Recuento	3	7	41	69	120
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	2,5%	5,8%	34,2%	57,5%	100,0%

Elaborado por J. Párraga.

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	65,154[a]	6	,000
Razón de verosimilitud	81,492	6	,000
Asociación lineal por lineal	50,876	1	,000
N de casos válidos	120		

Elaborado por J. Párraga.

Medidas simétricas

		Valor	Error estándar asintótico[a]	Aprox. S[b]	Aprox. Sig.
Nominal por Nominal	Coeficiente de contingencia	,593			,000
Intervalo por intervalo	R de persona	,654	,041	9,388	,000[c]
Ordinal por ordinal	Correlación de Spearman	,695	,049	10,503	,000[c]
N de casos válidos		120			

Elaborado por J. Párraga.

En cuanto a la relación existente entre el nivel educacional de los apoderados con la frecuencia que asisten a las reuniones convocadas por el establecimiento educativo($X^2(6)= 65,154$, $p<0,05$), da como resultado que el 100% que quienes tienen un nivel educacional universitario y superior siempre asiste a las reuniones, mientras que aquellos que tienen un nivel educacional medio (55,0%) y el nivel educacional básico (17,5%). Es decir, que a mayor educación de los apoderados tienen más disponibilidad de tiempo para asistir a las reuniones convocadas por el establecimiento educativo de sus representados.

En la tabla 24, se identifica la significancia del coeficiente de contingencia ($p<0,05$) y el valor del coeficiente de contingencia (0,593) el cual indica un grado de asociación alto o que la correlación es fuerte en el nivel 0,00, por lo tanto, las dos variables sí están correlacionadas entre sí, para tal efecto se establece una correlación positiva. Por

consiguiente, a mayor nivel educacional se evidencia un aumento en la asistencia a las reuniones convocadas por la institución educativa.

Tabla 25. Relación entre la principal razón para no participar más efectivamente en las actividades del establecimiento educacional con el nivel educacional del encuestado.

			Nivel educacional del encuestado			
			Educación Básica	Educación Media	Educación Técnica, Superior Universitaria	Total
¿Cuál es la principal razón que usted tiene para no participar más efectivamente en las actividades del establecimiento educacional?	Por problemas de tiempo derivados de responsabilidades laborales	Recuento	19	10	8	37
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	47,5%	25,0%	20,0%	30,8%
	Por problemas de tiempo derivados de responsabilidades del hogar (ejemplo: no tiene con quien dejar a los niños/as)	Recuento	11	4	0	15
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	27,5%	10,0%	0,0%	12,5%
	Porque no siento que estas actividades se expresen en un beneficio concreto para los estudiantes	Recuento	2	8	4	14
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	5,0%	20,0%	10,0%	11,7%
	Porque no me gusta el trato que el establecimiento educacional y los profesores le entregan a los padres/apoderados	Recuento	6	11	10	27
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	15,0%	27,5%	25,0%	22,5%

	Porque en estas actividades no se acogen las necesidades y problemas de los estudiantes y padres/apoderados	Recuento	2	7	18	27
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	5,0%	17,5%	45,0%	22,5%
Total		Recuento	40	40	40	120
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Elaborado por J. Párraga.

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	Gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	38,412[a]	8	,000
Razón de verosimilitud	41,938	8	,000
Asociación lineal por lineal	23,808	1	,000
N de casos válidos	120		

Elaborado por J. Párraga.

Medidas simétricas

		Valor	**Error estándar asintótico[a]**	**Aprox. S[b]**	**Aprox. Sig.**
Nominal por Nominal	Coeficiente de contingencia	,492			,000
Intervalo por intervalo	R de persona	,447	,080	5,432	,000[c]
Ordinal por ordinal	Correlación de Spearman	,439	,080	5,303	,000[c]
N de casos válidos		120			

Elaborado por J. Párraga.

En cuanto a la relación existente entre el nivel educacional de los apoderados con la principal razón que tienen para no participar más efectivamente en las actividades del

establecimiento educacional ($X^2(8)= 38,412$, $p<0,05$). Los resultados indican que en el nivel educacional básico no participan (47,5%) por problemas de tiempo derivados de responsabilidades laborales. En el nivel de educacional medio (27,5%) debido a que no les gusta el trato que las instituciones educativas y los docentes le dan a los estudiantes y el nivel educacional superior (45,0%) debido a que no se acogen a las necesidades y problemas de los estudiantes y padres/apoderados.

En la tabla 25, se identifica la significancia del coeficiente de contingencia ($p<0,05$) y el valor del coeficiente de contingencia (0,492) el cual indica un grado de asociación alto o que la correlación es fuerte en el nivel 0,00, por lo tanto, las dos variables sí están correlacionadas entre sí, para tal efecto se establece una correlación positiva. Se encontró una diferencia estadísticamente significativa entre el nivel educacional del encuestado y la razón por la cual no participar más efectivamente en las actividades del establecimiento educacional.

Tabla 26. Relación entre la supervisión y apoyo otorgado al estudiante en la realización de sus actividades académicas en el hogar con el nivel educacional del encuestado.

			Nivel educacional del encuestado			
			Educación Básica	**Educación Media**	**Educación Técnica, Superior Universitaria**	**Total**
La supervisión y apoyo otorgado al estudiante en la realización de sus actividades académicas en el hogar	Es poco útil	Recuento	7	0	0	7
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	17,5%	0,0%	0,0%	5,8%
	Es útil	Recuento	28	10	0	38
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	70,0%	25,0%	0,0%	31,7%
	Es muy útil	Recuento	5	30	40	75
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	12,5%	75,0%	100,0%	62,5%
Total		Recuento	40	40	40	120
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	100,0%	100,0%	100,0%	100,0 %

Elaborado por J. Párraga.

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	**Gl**	**Sig. asintótica (2 caras)**
Chi-cuadrado de Pearson	71,789[a]	4	,000
Razón de verosimilitud	87,519	4	,000
Asociación lineal por lineal	60,367	1	,000
N de casos válidos	120		

Elaborado por J. Párraga.

Medidas simétricas

		Valor	Error estándar asintótico[a]	Aprox. S[b]	Aprox. Sig.
Nominal por Nominal	Coeficiente de contingencia	,612			,000
Intervalo por intervalo	R de persona	,712	,036	11,022	,000[c]
Ordinal por ordinal	Correlación de Spearman	,739	,041	11,927	,000[c]
N de casos válidos		120			

Elaborado por J. Párraga.

.

En cuanto a la relación existente entre el nivel educacional de los apoderados con la supervisión y apoyo otorgado al estudiante en la realización de sus actividades académicas en el hogar con el nivel educacional del encuestado ($X^2(4)= 71,789$, $p<0,05$), da como resultado que el 100% de los apoderados quienes representan al nivel de educación universitaria o superior, opinan que este tipo de actividades son muy útiles, a su vez los apoderados con educación media (75,0%) escogen la opción muy útil; a diferencia del nivel de educación básica quienes consideran que simplemente es útil (12,5). Es decir, que a mayor educación de los apoderados más importancia le dan a la supervisión y apoyo de sus representados.

En la tabla 26, se identifica la significancia del coeficiente de contingencia ($p<0,05$) y el valor del coeficiente de contingencia (0,595) el cual indica un grado de asociación alto o que la correlación es fuerte en el nivel 0,00, por lo tanto, las dos variables sí están correlacionadas entre sí, para tal efecto se establece una correlación positiva.

Tabla 27.Relación entre sentarse a trabajar con el estudiante con el nivel educacional del encuestado.

			Nivel educacional del encuestado			
			Educación Básica	Educación Media	Educación Técnica, Superior Universitaria	Total
Sentarse personalmente a trabajar con el estudiante ya que él depende de usted para hacerlo bien	Casi nunca	Recuento	0	0	1	1
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	0,0%	0,0%	2,5%	0,8%
	Ocasionalmente	Recuento	22	5	0	27
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	55,0%	12,5%	0,0%	22,5%
	Muy frecuentemente	Recuento	18	35	39	92
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	45,0%	87,5%	97,5%	76,7%
Total		Recuento	40	40	40	120
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Elaborado por J. Párraga.

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	Gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	39,664[a]	4	,000
Razón de verosimilitud	44,468	4	,000
Asociación lineal por lineal	24,800	1	,000
N de casos válidos	120		

Elaborado por J. Párraga.

Medidas simétricas

		Valor	Error estándar asintótico[a]	Aprox. S[b]	Aprox. Sig.
Nominal por Nominal	Coeficiente de contingencia	,498			,000
Intervalo por intervalo	R de persona	,457	,094	5,574	,000[c]
Ordinal por ordinal	Correlación de Spearman	,496	,070	6,210	,000[c]
N de casos válidos		120			

Elaborado por J. Párraga.

En cuanto a la relación existente entre el nivel educacional de los apoderados y sentarse personalmente a trabajar con el estudiante ($X^2(4)= 39,664$, $p<0,05$), da como resultado que el 97,5%de los apoderados quienes representan nivel educacional universitario y superior lo hacen muy frecuentemente; a diferencia del nivel de educación medio, quienes lo hacen 87,5% y por último el nivel educacional básico lo realiza un 45,0%. Es decir, que a mayor educación de los apoderados más importancia le dan a sentarse personalmente a trabajar con el estudiante.

En la tabla 27, se identifica la significancia del coeficiente de contingencia ($p<0,05$) y el valor del coeficiente de contingencia (0,498) el cual indica un grado de asociación alto o que la correlación es fuerte en el nivel 0,00, por lo tanto, las dos variables sí están correlacionadas entre sí, para tal efecto se establece una correlación positiva. Por consiguiente, se muestra una diferencia significativa entre las variables del nivel educacional de los apoderados y sentarse personalmente a trabajar con el estudiante, encontrando la necesidad de hacerlo cómo práctica educativa parental en los padres del nivel educación universitaria y superior, seguida del nivel educacional medio; mientras que el nivel educacional básico la frecuencia es menor.

Tabla 28. Relación entre enseñar hábitos y estrategias de estudio con el nivel educacional del encuestado.

			Nivel educacional del encuestado			
			Educación Básica	**Educación Media**	**Educación Técnica, Superior Universitaria**	**Total**
Enseñarle hábitos y estrategias de estudio	Nunca	Recuento	0	0	1	1
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	0,0%	0,0%	2,5%	0,8%
	Casi nunca	Recuento	2	0	0	2
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	5,0%	0,0%	0,0%	1,7%
	Ocasionalmente	Recuento	18	7	0	25
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	45,0%	17,5%	0,0%	20,8%
	Muy frecuentemente	Recuento	20	33	39	92
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	50,0%	82,5%	97,5%	76,7%
Total		Recuento	40	40	40	120
		% dentro de Nivel educacional del encuestado	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Elaborado por J. Párraga.

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	31,912[a]	6	,000
Razón de verosimilitud	38,367	6	,000
Asociación lineal por lineal	16,045	1	,000
N de casos válidos	120		

Elaborado por J. Párraga.

Medidas simétricas

		Valor	Error estándar asintótico[a]	Aprox. S[b]	Aprox. Sig.
Nominal por Nominal	Coeficiente de contingencia	,458			,000
Intervalo por intervalo	R de persona	,367	,112	4,288	,000[c]
Ordinal por ordinal	Correlación de Spearman	,450	,071	5,479	,000[c]
N de casos válidos		120			

Elaborado por J. Párraga.

En cuanto a la relación existente entre enseñar hábitos y estrategias de estudio con el nivel educacional del encuestado ($X^2(6)= 31,912$, $p<0,05$), da como resultado que el 90% de los apoderados quienes representan al nivel educacional universitario y superior enseñan muy frecuentemente a sus hijos hábitos y estrategias de estudio, a diferencia de los apoderados del nivel educacional medio (82,5%), mientras que solo el 50% de quienes representan al nivel educacional básico lo realizan. Por lo tanto, se deduce que a mayor educación de los apoderados más importancia le dan a enseñar hábitos y estrategias de estudio a sus representados.

En la tabla 28, se identifica la significancia del coeficiente de contingencia ($p<0,05$) y el valor del coeficiente de contingencia (0,458) el cual indica un grado de asociación alto o que la correlación es fuerte en el nivel 0,00, por lo tanto, las dos variables sí están

correlacionadas entre sí, para tal efecto se establece una correlación positiva. Por lo tanto, es conviene señalar que hay una relación existente entre el nivel educacional del encuestado y enseñar hábitos y estrategias de estudio, pues los apoderados del nivel educacional universitario y superior y nivel educacional medio realizan esta práctica educativa muy frecuentemente con altos porcentajes, mientras que el nivel educacional básico la realiza con menor frecuencia

Tabla 29. Relación entre el acompañamiento al profesor en actividades sociales o culturales realizadas fuera del establecimiento educacional con el ingreso mensual.

			Ingreso Mensual Promedio			
			Nivel Socioeconómico Bajo	**Nivel Socioeconómico Medio**	**Nivel Sociecon ómico Alto**	**Total**
Acompañar al profesor en actividades sociales o culturales del curso realizadas fuera del establecimiento educacional	Nunca	Recuento	5	1	0	6
		% dentro de Ingreso Mensual Promedio	12,5%	2,5%	0,0%	5,0%
	Casi nunca	Recuento	12	1	2	15
		% dentro de Ingreso Mensual Promedio	30,0%	2,5%	5,0%	12,5%
	Ocasionalmente	Recuento	13	1	8	22
		% dentro de Ingreso Mensual Promedio	32,5%	2,5%	20,0%	18,3%
	Muy frecuentemente	Recuento	10	37	30	77
		% dentro de Ingreso Mensual Promedio	25,0%	92,5%	75,0%	64,2%
Total		Recuento	40	40	40	120
		% dentro de Ingreso Mensual	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

	Promedio

Elaborado por J. Párraga.

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	47,008[a]	6	,000
Razón de verosimilitud	51,768	6	,000
Asociación lineal por lineal	25,009	1	,000
N de casos válidos	120		

Elaborado por J. Párraga.

Medidas simétricas

		Valor	Error estándar asintótico[a]	Aprox. S[b]	Aprox. Sig.
Nominal por Nominal	Coeficiente de contingencia	,531			,000
Intervalo por intervalo	R de persona	,458	,069	5,603	,000[c]
Ordinal por ordinal	Correlación de Spearman	,456	,083	5,565	,000[c]
N de casos válidos		120			

Elaborado por J. Párraga.

En lo que respecta a la relación entre el ingreso mensual y acompañar al profesor en actividades sociales o culturales del curso realizadas fuera del establecimiento educacional ($X^2(6)= 47,008$, $p<0,05$), el 25,0% de los representantes del nivel socioeconómico bajo acompañan, el 92,5 % de los apoderados del nivel socioeconómico medio lo hace muy frecuentemente y el 75,0% que representa al nivel socioeconómico alto quienes también acompañan a los docentes en actividades sociales o culturales del curso realizadas fuera del establecimiento educacional.

En la tabla 29, se puede identificarla significancia del coeficiente de contingencia ($p<0,05$) y el valor del coeficiente de contingencia (0,531) el cual indica un grado de asociación alto o que la correlación es fuerte, en el nivel 0,00, por lo tanto, las dos variables están correlacionadas entre sí, para tal efecto se establece una correlación positiva.

De esta forma se muestra que hay relación entre acompañar al profesor en las actividades sociales o culturales del curso realizadas fuera del establecimiento educacional con el ingreso mensual de los apoderados, siendo los apoderados con un nivel socioeconómico medio y alto quienes acompañan con mayor frecuencia al docente, por lo contrario, los representantes del nivel bajo, son quienes por lo general no participan o no lo acompañan frecuentemente.

Tabla 30. Relación entre la asistencia a las reuniones de apoderados convocadas por el establecimiento educacional con el ingreso mensual promedio.

			Ingreso Mensual Promedio			
			Nivel Socioeconómico Bajo	**Nivel Socioeconómico Medio**	**Nivel Socioeconómico Alto**	**Total**
Frecuencia asiste a las reuniones de apoderados convocados por el establecimiento educacional	Nunca	Recuento	3	0	0	3
		% dentro de Ingreso Mensual Promedio	7,5%	0,0%	0,0%	2,5%
	Casi nunca	Recuento	7	0	0	7
		% dentro de Ingreso Mensual Promedio	17,5%	0,0%	0,0%	5,8%
	Casi siempre	Recuento	23	18	0	41
		% dentro de Ingreso Mensual Promedio	57,5%	45,0%	0,0%	34,2%
	Siempre	Recuento	7	22	40	69
		% dentro	17,5%	55,0%	100,0	57,5%

	de Ingreso Mensual Promedio			%	
Total	Recuento	40	40	40	120
	% dentro de Ingreso Mensual Promedio	100,0%	100,0%	100,0 %	100,0 %

Elaborado por J. Párraga.

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	65,154[a]	6	,000
Razón de verosimilitud	81,492	6	,000
Asociación lineal por lineal	0,876	1	,000
N de casos válidos	120		

Elaborado por J. Párraga.

Medidas simétricas

		Valor	Error estándar asintótico[a]	Aprox. S[b]	Aprox. Sig.
Nominal por Nominal	Coeficiente de contingencia	,593			,000
Intervalo por intervalo	R de Pearson	,654	,041	9,388	,000[c]
Ordinal por ordinal	Correlación de Spearman	,695	,049	10,503	,000[c]
N de casos válidos		120			

Elaborado por J. Párraga.

En lo que respecta a la relación entre el ingreso mensual y asistir a las reuniones de apoderados convocados por el establecimiento educacional($X^2(6)=65,154$, $p<0,05$), el

100 % de los representantes con el nivel socioeconómico alto asisten a las reuniones con la frecuencia siempre, así mismo el 55% de los apoderados del nivel socioeconómico medio y el (17,5%) del nivel socioeconómico bajo. Mientras que la frecuencia de casi siempre con el (45 %) lo hace el nivel socioeconómico medio y con el(57,5%) el nivel socioeconómico bajo.

En la tabla 30, se puede identificarla significancia del coeficiente de contingencia ($p<0,05$) y el valor del coeficiente de contingencia (0,593) el cual indica un grado de asociación alto o que la correlación es fuerte, en el nivel 0,00, por lo tanto, las dos variables están correlacionadas entre sí, para tal efecto se establece una correlación positiva.

Se demuestra que existe relación entre el ingreso mensual y asistir a las reuniones de apoderados convocados por el establecimiento educacional**,** siendo los apoderados del nivel socioeconómico medio y alto los de mayor asistencia a las reuniones.

Tabla 31. Relación entre revisar tareas escolares con el ingreso mensual

			Ingreso Mensual Promedio			
			Nivel Socioeconómico Bajo	**Nivel Socioeconómico Medio**	**Nivel Socieconómico Alto**	**Total**
Revisarle las tareas escolares	Casi nunca	Recuento	2	0	0	2
		% del total	1,7%	0,0%	0,0%	1,7%
	Ocasionalmente	Recuento	13	19	0	32
		% del total	10,8%	15,8%	0,0%	26,7%
	Muy frecuentemente	Recuento	25	21	40	86
		% del total	20,8%	17,5%	33,3%	71,7%
Total		Recuento	40	40	40	120
		% del total	33,3%	33,3%	33,3%	100,0%

Elaborado por J. Párraga.

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	**Gl**	**Sig. asintótica (2 caras)**
Chi-cuadrado de Pearson	28,688[a]	4	,000
Razón de verosimilitud	38,214	4	,000
Asociación lineal por lineal	14,722	1	,000
N de casos válidos	120		

Elaborado por J. Párraga.

Medidas simétricas

		Valor	Error estándar asintótico[a]	Aprox. S[b]	Aprox. Sig.
Nominal por Nominal	Coeficiente de contingencia	,439			,000
Intervalo por intervalo	R de persona	,352	,065	4,082	,000[c]
Ordinal por ordinal	Correlación de Spearman	,346	,072	4,004	,000[c]
N de casos válidos		120			

Elaborado por J. Párraga.

En lo que respecta a la relación entre el ingreso mensual y revisarle las tareas escolares ($X^2(4)= 28,688$ $p<0,05$), el (33,3 %) todos los apoderados acostumbran a revisar muy frecuentemente las tareas escolares de sus representados, sin embargo los que pertenecen a la clase socioeconómica alta lo realizan en mayor porcentaje.

En la tabla 31, se puede identificarla significancia del coeficiente de contingencia ($p<0,05$) y el valor del coeficiente de contingencia (0,439) el cual indica un grado de asociación alto o que la correlación es fuerte, en el nivel 0,00, por lo tanto, las dos variables están correlacionadas entre sí, para tal efecto se establece una correlación positiva.

Por consiguiente, se deja constancia la relación entre las variables entre el ingreso mensual y la revisión de las tareas a los hijos por parte de los apoderados, aquello, en relación al nivel socioeconómico, debido a que para todos los niveles es importante por la alta frecuencia que presentan en la revisión de tareas, sin embargo en la media y alta es más evidente y constante.

Tabla 32. Relación entre la exigencia de rutinas diarias con el ingreso mensual promedio.

			Ingreso Mensual Promedio			
			Nivel Socioeconómico Bajo	**Nivel Socioeconómico Medio**	**Nivel Socieconómico Alto**	**Total**
Exige realizar las tareas y estudiar en un lugar específico de la casa	No	Recuento	16	0	0	16
		% dentro de Exige realizar las tareas y estudiar en un lugar específico de la casa	100,0%	0,0%	0,0%	100,0 %
	Si	Recuento	24	40	40	104
		% dentro de Exige realizar las tareas y estudiar en un lugar específico de la casa	23,1%	38,5%	38,5%	100,0 %
Total		Recuento	40	40	40	120
		% dentro de Exige realizar las tareas y estudiar en un lugar específico de la casa				

Elaborado por J. Párraga.

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	36,923[a]	2	,000
Razón de verosimilitud	40,401	2	,000
Asociación lineal por lineal	27,462	1	,000
N de casos válidos	120		

Elaborado por J. Párraga.

Medidas simétricas

		Valor	Error estándar asintótico[a]	Aprox. S[b]	Aprox. Sig.
Nominal por Nominal	Coeficiente de contingencia	,485			,000
Intervalo por intervalo	R de persona	,480	,054	5,950	,000[c]
Ordinal por ordinal	Correlación de Spearman	,480	,054	5,950	,000[c]
N de casos válidos		120			

Elaborado por J. Párraga.

En cuanto a la relación existente entre el ingreso mensual de los apoderados con la frecuencia de enseñarle a los niños rutinas diarias como realizar las tareas y estudiar en un lugar específico de la casa($X^2(2)=36,923$, $p<0,05$), da como resultado que el 100% de los apoderados que representan el nivel socioeconómico medio y alto, sí lo exigen, a diferencia del nivel socioeconómico bajo con el 60% de los representantes quienes escogieron la opción que si exigen un espacio para realizar las tareas y estudiar.

En la tabla 32, se identifica la significancia del coeficiente de contingencia ($p<0,05$) y el valor del coeficiente de contingencia (0,485) el cual indica un grado de asociación alto o que la correlación es fuerte en el nivel 0,00, por lo tanto, las dos variables sí están correlacionadas entre sí, para tal efecto se establece una correlación positiva. Como

resultado, se muestra una diferencia significativa entre las variables del ingreso mensual de los apoderados del nivel socioeconómico medio y alto con una mayor frecuencia al enseñarle rutinas diarias a sus hijos, tales como que ellos realicen las tareas y estudien en un lugar específico en casa; por otro lado, no hay muestra significativa entre el nivel socioeconómicos bajo, debido a que presentan una menor frecuencia de esta práctica.

Conclusiones

Partiendo del análisis de las variables independientes, nivel socioeconómico y educacional de los apoderados así como las dependientes prácticas educativas parentales y estrategias educativas familiares, se concluye que, la edad los apoderados no es determinante en las PEF, o al menos no existe evidencia estadística suficiente para asegurar que sí lo es; en gran porcentaje, el rol del apoderado es asumido por las madres, por lo tanto son ellas las que en mayor proporción ejercen ciertas de las PEF destacadas.

Ahora bien, un factor determinante a considerar es la edad de los niños, aquello sí influye en las atenciones que brindan los apoderados, educadores y la sociedad. Unicef (2012) señala la importancia de las intervenciones tempranas en la primera infancia, que comprende de 0 a 5 años, debido a que es un periodo crucial del desarrollo y establece las bases para el bienestar futuro, el aprendizaje y la participación de los niños y niñas. Tal conocimiento es de acceso y apropiación por los apoderados de la clase socieconómico media y alta, no obstante, este tipo de información no es entendida o enfocada como prioridad por parte de los apoderados de la clase socioeconómica baja. En la muestra de la presente investigación, tanto el nivel educacional universitario y superior como el medio considera muy importante la supervisión y apoyo de las

actividades escolares en el hogar, por lo tanto, queda evidenciado que en ambos niveles se le da una alta importancia.

Además, en lo que respecta a la variable nivel socioeconómico y educacional, los resultados permiten asociar que a mayor educación de los apoderados se incrementa significativamente su nivel económico, así como la frecuencia en la implementación de las PEF; por lo cual consideran que aspectos asociados con la nutrición adecuada, estimulación temprana, oportunidades de aprendizaje, protección y cuidado son cruciales para que los niños sobrevivan, aprendan y participen.

Aquello es señalado por Darling y Steinberg, Rivera y Milicic (2006), quienes precisan que los padres de altas condiciones sociales y educativas, ejercen conductas concretas que permiten lograr un buen desempeño de su rol y que, por lo tanto, son estas conductas o acciones las que van a ser direccionadas hacia una meta específica en favor del bienestar académico, social y emocional de sus hijos. Aquello permite concluir que a mayor nivel educacional se evidencia un aumento en el involucramiento parental o del apoderado en las actividades de la escuela.

Por consiguiente, aspectos como la frecuencia lectora, la asistencia a eventos culturales, solicitar consejo sobre prácticas educativas a familiares u otros actores sociales se incrementan a medida que el nivel educacional es mayor, lo cual también se refleja en el aporte educativo que ejercen los apoderados a sus hijos. Es así que las PEF más ejecutadas por estos apoderados son el mantenimiento de las rutinas diarias, el acompañamiento al docente en actividades sociales o culturales fuera del establecimiento educativo, la asistencia a las reuniones convocadas por la escuela y el apoyo en las labores escolares del estudiante. Lo cual comprueba la existencia de un apoyo a la labor educativa escolar, por lo tanto, es un trabajo en conjunto familia –

escuela (Vila, 1998); al respecto, se añade que así como los padres asumen la responsabilidad desde el acompañamiento en casa, la escuela debe contar con estrategias para interactuar positivamente con ellos (Oliva y Palacios, 2000).

Desde el enfoque de Bronfenbrenner (1979) se manifiesta que la familia es el sistema capaz de interactuar y participar en varios sentidos con otros contextos como son la escuela, trabajo, barrio, entre otros; sin embargo, en primera instancia, para que sea efectiva la relación familia – escuela es necesario tener una participación deseable en el entorno familiar. Es decir, que exista la implicación por asumir las responsabilidades relacionadas al rol de apoderados y que estos proporcionen intervenciones efectivas, que sean bien implementadas y enfocadas en el desarrollo de los hijos, para que puedan aumentar la probabilidad de éxito social, emocional y académico; en relación al involucramiento de las actividades escolares dentro y fuera de los establecimientos educativos.

En consecuencia, y en este sentido, el ejercicio de la participación de los apoderados no debería juzgarse únicamente por la cantidad o grado de inversión en tiempo y esfuerzo en las actividades escolares, sino principalmente y, sobre todo, en el nivel de compromiso y cumplimiento de todos los aspectos relacionados al desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños, el cual ciertamente tiene lugar en gran medida bajo la participación escolar. De esta forma, es concluyente que el nivel de involucramiento de los apoderados con la educación de sus hijos o representados, así como el establecimiento de las prácticas y estrategias educativas familiares, difiere en relación al nivel educacional y socioeconómico.

Destacándose un mayor involucramiento en apoderados con un mayor nivel socioeconómico y educacional, pues en niveles más bajos, los representantes presentan poco interés para colaborar en los compromisos escolares y en el acompañamiento en

casa. Son varias las razones por las cuales los apoderados de la clase socioeconómica baja se involucran menos, según los resultados, por problemas de tiempo derivados de responsabilidades laborales y de responsabilidades del hogar (ejemplo: no tiene con quien dejar a los niños/as). Según Bourdieu y Passeron (2008) los niños además de heredar el capital económico de su familia también heredan el capital cultural, que de una u otra manera es inconsciente. Por ello, el nivel de educación y cultural de los padres es un componente clave, y con ello, también se explica que, por lo general, mientras más humilde es el trabajo de una persona, más bajo es su ambiente intelectual; además que, cuando el trabajo es inestable o eventual se producen en la persona estados de ánimo poco favorables. A su vez, menciona Brembeck, (1977) que se adjudica que en las casas de clase socioeconómica baja, puede existir deficiencias de alimentación, ambientes carentes de iluminación y ventilación, aglomeración en las habitaciones.

Por consiguiente, es clave que los padres o apoderados, quienes a menudo son los primeros educadores de los hijos, mantengan prácticas adecuadas en cuanto al cuidado, protección, afecto y seguridad (Rodrigo, Máiquez y Martín, 2010), lo cual se debe complementar con el involucramiento escolar, pues la escuela también posee la tarea de incrementar la participación parental en las actividades que realiza y así fomentar un adecuado desarrollo biopsicosocial de los niños que acuden a ellas.

Para construir una cultura de participación como lo explica Epstein (2011) la familia y la escuela deben mantener una relación de colaboración donde se creen alianzas y se compartan responsabilidades, ello supone aunar la concepción de participación que tienen los padres y la noción de la escuela sobre cómo promover en las familias el ejercicio de la misma. Así se corrobora que el ejercicio de la participación constituye un camino de ida y vuelta.

Al culminar este proceso investigativo, se logró corroborar la hipótesis planteada relacionada a que el nivel socioeconómico y educacional de los apoderados de los estudiantes que cursan el primer año de educación básica en seis escuelas ubicadas en la ciudad de Guayaquil, sí influye en las prácticas educativas parentales y estrategias educativas familiares, destacando que existe un grado de asociación alto entre las prácticas educativas familiares utilizadas y el nivel socioeconómico alto y medio.

Discusión

A la luz de los resultados obtenidos en esta investigación, se logra explicar el cumplimiento del objetivo, el cual permitió identificar el nivel socioeconómico y educacional de los apoderados de estudiantes que cursan el primer año de educación básica en seis escuelas ubicadas en la ciudad de Guayaquil que pertenecen a tres niveles socioeconómicos (bajo, medio y alto). Se observó una importante relación entre el nivel socieconómico de los padres, el nivel educacional y sus prácticas parentales. Si bien es cierto, que algunos padres consideran importante la educación de sus hijos en edades tempranas (Epstein, 2011) también existe el efecto no esperado de que las familias no consideren a la escuela como la única alternativa de integración social para sus hijos, como suele ocurrir en familias más desventajadas en lo económico y cultural (Gubbins, 2013).

Por esa razón, se encontraron diferencias significativas en relación al nivel educacional y socioeconómico del apoderado con las prácticas educativas parentales y estrategias educativas familiares.

En relación a los objetivos específicos, el estudio describe las prácticas y estrategias educativas parentales de los apoderados en los diferentes niveles socioeconómicos, en los cuales se destaca que, a mayor nivel socioeconómico y educacional, más

implicación en las actividades escolares, comprobándose de esta manera la hipótesis planteada.

Es importante mencionar, que existe una mediana participación en los apoderados de nivel socioeconómico y educacional medio, pues las reuniones convocadas por la escuela suelen coincidir con los horarios laborales, lo que dificulta una participación más activa, es decir, en relación con las implicaciones de esta investigación, la teoría y la práctica no coinciden. Ahora bien, hay investigaciones que muestran que los padres de clase socioeconómica medio y alta tienen una mayor implicación en la vida escolar de sus hijos, debido a que suelen asistir con mayor frecuencia a las reuniones escolares y cumplen funciones educativas, a diferencia de los padres de clase baja, debido que suelen evitar a menudo el contacto con la escuela (Hoffman, 1999).

Esta investigación permitió conocer que la participación parental es altamente existente en los encuestados, sobre todo en los niveles socioeconómicos medio y alto; seguramente porque cuentan con ambientes más favorecedores, maximizándose de esta forma las diferencias en relación al nivel socieconómico bajo. Es así, que en el marco de la teoría de la reproducción, Bourdieu y Passeron (1973) sostienen que además del capital económico que una familia puede heredar a sus hijos, también existe el "capital cultural", que en muchas ocasiones se da de manera inconsciente, esto no solo corresponde al contenido cultural, sino también a una serie de esquemas de percepción, ideas, valores y hábitos.

De esta forma, se podría considerar que los niños de clase socioeconómica media y alta tienen grandes posibilidades de heredar un capital cultural más amplio y elevado, por lo cual tienen mayores probabilidades de obtener éxito en el campo académico en relación a sus pares de la clase socioeconómica baja, cuyo capital cultural no les es muy ventajoso, puesto que es diferente; en este sentido, Lareau y Weiss et. al (2009), indica

que las diferencias en las clases sociales de los padres determinan brechas en el capital cultural de los hijos.

Con base a la discusión de los resultados de esta investigación, la misma que se encuentra vinculada al enfoque ecológico de Bronfenbrenner (1979), es necesario que para la reducción de las desigualdades se considere la perspectiva de las fuerzas de Saleebey (2006), la misma que es útil en contextos vulnerables. Añade este autor que ser resilientes significa avanzar a pesar de estar o haber estado en situaciones adversas.

Lo que propone Saleebey (2006) es la perspectiva de la fuerza o de las fortalezas, es decir, que todas las personas tienen conocimientos y talentos, habilidades y recursos que pueden ser utilizados para reconstruir o rediseñar una vida con sus propias metas y esfuerzos, sin importar las situaciones adversas que hayan pasado; lo que se requiere es buscar los éxitos en este caso, que los apoderados ya están teniendo sobre sus problemas y las esperanzas y sueños que tienen para el futuro. Para ello, es preciso que se promueva el empoderamiento a través de la reducción de los factores de riesgo y fortalecimiento de los factores protectores de las personas y su ambiente, por lo tanto, sedé mayor prioridad a la prevención y a la intervención temprana (Lee, 2012).

Esta realidad en el marco de la existencia de desigualdades entre las clases socioeconómicas, no puede ser intervenido directamente por la escuela, pero sí puede lograrse un cambio si desde los apoderados y las familias se empieza a dar un involucramiento más persistente con la escuela, por ende, si el nivel educacional influye en la capacidad de los apoderados para lograr un mayor acompañamiento a los hijos, se debe intervenir desde lo cultural y social, por lo tanto involucrarlos en actividades culturales, educativas y formativas, lo cual a futuro podría dar la oportunidad a los niños de tener éxito en diferentes campos educativos, profesionales y laborales, es decir lograr

una resiliencia en las familias, para que sean capaces de afrontar numerosas dificultades que se presentan, sin verse afectada su calidad de vida (Uriarte, 2006).

Entonces, partiendo de que el capital sociocultural de las familias es uno de los marcadores para el futuro de los niños, es conveniente enfatizar en la intervención sobre las familias y no solo intensificar la acción compensadora de la escuela para salvar las carencias de partida de los estudiantes que vienen de contextos socialmente desfavorecidos (Gil, 2009). En algunas ocasiones, esto es uno de los obstáculos para la alianza entre la familia y escuela, pues el sistema educativo suele dar mayor énfasis al rol de la familia como un consumidor de un servicio y no como co-responsable de la socialización y formación en la infancia (Gubbins, 2012).

Por último, al tratarse de una investigación descriptiva y correlacional, las limitantes se relacionan al tamaño de la muestra que al ser no probabilista y por conglomerados, imposibilita generalizar los resultados obtenidos; por consiguiente, exigen ser profundizados a partir de estudios más complejos, que abarquen un mayor número de apoderados que permita una representatividad mucho más significativa.

Recomendaciones

La propuesta da espacio a las siguientes recomendaciones, que se vinculan a que la relación familia- escuela, debe ser parte de un modelo integrado y sistemático, para que la participación entre ambas sea positiva, ocurra con frecuencia y de forma satisfactoria. Según Levine (1957) un rol estratégico es permitir ser parte o miembro del equipo de la escuela para lograr alto compromiso y que asuman responsabilidades. A la vez, los padres ocupan el rol clave para ayudar a prevenir los problemas de los estudiantes. A todo ello se debe encaminar las acciones que se ejecuten en la sociedad, escuela y familia con sentido de liderazgo para así lograr la escuela y familia que queremos tener.

Para ello, se recomienda que las escuelas formen parte de las Comunidades de Aprendizaje; esto consiste en un Programa denominado INCLUD-ED de la Comunidad Europea, el cual tiene un enfoque de transformación social y cultural que inicia desde la escuela; mediante el cual se busca la participación de familiares y voluntarios en las decisiones y actividades de la escuela (FARO, 2004), además este proyecto se dirige a contribuir en superar las desigualdades sociales con eficacia, equidad y cohesión social, es por este motivo que puede ser muy relevante la inmersión en el mismo.

En relación a la participación del Estado y organismos sociales para el beneficio de los niños y adolescentes se pueden generar políticas públicas encaminadas a sistematizar acciones en las escuelas que permitan incrementar, apoyar y supervisar las prácticas y estrategias educativas parentales y familiares, uniendo los esfuerzos con las autoridades educativas y docentes para su enseñanza y mantenimiento sobre todo en sectores más vulnerables de nivel socioeconómico bajo. Incluso se podría realizar futuras investigaciones si el nivel educacional influye en la capacidad de ellos como padres para el acompañamiento, esto en estudios posteriores.

A partir de los resultados obtenidos en este estudio, es necesario que las autoridades estatales y educativas creen espacios, como programas radiales o televisivos en donde se difunda a las familias la importancia del involucramiento con la escuela y el acompañamiento en casa de las actividades escolares, así como la asistencia a las reuniones y actividades de la escuela. Por consiguiente, es sustancial que la escuela lleve a cabo acciones que permitan continuar con el acompañamiento permanente a los padres de familia, además de seguir impulsando una conducta positiva en ellos, pues estas acciones permiten además fortalecer la convivencia armónica en el hogar, desde el enfoque restaurativo propuesto por la UNESCO (2015).

Sería clave abrir canales de comunicación e integración entre la familia y escuela para lograr beneficios en el acompañamiento de los compromisos escolares conjuntamente entre docentes, padres de familias y la comunidad. Es decir, que la escuela logre ayudar a las familias a desarrollar conocimientos y habilidades para entender a los niños en cada nivel a través de talleres, capacitaciones, entrega de información con contenido científico, etc.

Por esta y otras razones es imperativo el involucramiento de los padres con sus hijos, no solo para mejorar el rendimiento académico sino también por la necesidad de apoyo y contención emocional que estos requieren a lo largo de su desarrollo, pues este involucramiento se señala como un importante factor protector para niños y jóvenes en la actualidad (Bisquerra, 2013).

Se recomienda seguir debatiendo en torno a las prácticas y estrategias educativas parentales y familiares a partir de una mayor especificidad como es la clasificación con base en la ocupación de los padres, grupo étnico de pertenencia, condición de migrante o refugiado, género, sexo y edad de los hijos, para reflexionar acerca de las causas y consecuencias de estos elementos; lo que permitirá la toma de diferentes decisiones desde la prevención y restauración; considerándose así líneas de partida para otros estudios.

Finalmente, para futuras investigaciones se podría considerar la pertinencia de complementar y profundizar este tema de estudio desde la perspectiva de la escuela, en cuanto al beneficio para las mismas de la participación activa de los padres de familia o apoderados, orientado a indagar sobre si esta ayudaría a las autoridades escolares y docentes a conducir programas de estudio más efectivos que conduzcan a la formación de estudiantes más capacitados y exitosos, así como al aumento de las habilidades parentales y mejora la calidad en las interacciones escuela- familia.

También sería relevante realizar estudios de efectividad de las prácticas y estrategias educativas familiares implementadas o realizar una evaluación de su impacto en el desarrollo de los niños, para así considerar acciones que van en la línea preventiva, asistencial y restaurativa, como son: capacitaciones en habilidades parentales, cafés virtuales, apoyo para padres y familias, lo que permitiría a los padres compartir experiencias y crear lazos de soporte que permitan solventar crisis familiares; apoyo y contención emocional a los niños.

Queda un largo camino por recorrer en investigaciones de este tipo, precisamente la tendencia está dirigida hacia el uso de enfoques centrados en la problemática, siendo el primer obstáculo que se debe superar entre las familias y la comunidad educativa. Se requiere un proceso de transición que no será fácil, sin embargo, continuar investigando propone tener la intencionalidad de direccionar al desarrollo de capacidades y en ayudar a desarrollar su potencial, descubrir sus habilidades y fortalezas para ser replicadores de aquello, esto debe constituir la misión de adquirir las prácticas educativas parentales y estrategias educativas familiares.

Referencias bibliográficas

Alonso, V., y Schalock, L. (2009). Aspectos clave para medir la calidad de vida. *Cómo mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad: Instrumentos y estrategias de evaluación* (pp. 43-58). Amarú.

Altschul, I. (2012). Vincular el estatus socioeconómico con el logro académico de los jóvenes mexicoamericanos a través de la participación de los padres en la educación. *Revista de la Society for Social Work and Research, 3* (1), 13-30.

Arón, A. M., y Milicic, N. (2004). *Clima social escolar y desarrollo personal*. Santiago: Editorial Andrés Bello.

Arancibia, V. (1992). *Efectividad escolar: un análisis comparado* (No. 174). Centro de Estudios Públicos.

Arciniega, J. D. D. U. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de psicodidactica*, *10*(2), 61-79.

Avvisati, F., Gurgand, M., Guyon, N., y Maurin, E. (2010). ¿Qué efectos deberíamos esperar de una política de participación de los padres de los estudiantes en las universidades? Las lecciones de la experimentación controlada. *Informe para el Alto Comisionado para la Juventud*.

Barudy, J., y Dantagnan, M. (2010). *Los desafíos invisibles de ser padre o madre: Fichas de trabajo*. Editorial Gedisa.

Brembeck, W. (1977). El desarrollo y la enseñanza de un curso universitario en comunicación intercultural. *Lecturas en comunicación intercultural , 2* .

Bourdieu, P. y Passeron, J.C., 2008. La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Madrid: Popular.

Bourdieu, P., y Passeron, J. C. (1973). *Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Labor.

Bourdieu, P., y Wacquant, L. (1995). La lógica de los campos. *Respuestas por una antropología reflexiva*, 63-78.

Bornstein, P. (1995). La diversidad de funciones es inherente a las proteínas matricelulares: una evaluación de la trombospondina 1. *The Journal of cell biology*, *130* (3), 503-506.

Bowlby, J. (1998). *El apego y la pérdida: ira y ansiedad. La separación*.

Bronfenbrenner, U. (1979). Contextos de la crianza de los hijos: problemas y perspectivas. *Psicólogo estadounidense*, *34* (10), 844.

Bronfenbrenner, U. (1987). La cambiante ecología de la infancia: Implicaciones en el terreno de la ciencia y de la acción. Visor Distribuciones Madrid, pág. 87.

Bronfenbrenner, U. (1989). La ecología en desarrollo del desarrollo humano: paradigma perdido o paradigma recuperado. En una *reunión bienal de la Society for Research in Child Development, Kansas City, MO*.

Cabello, S. A., y Miranda, J. G. (2016). El papel y la representación del profesorado en la participación de las familias en la escuela. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, *19*(1), 61-71.

Calello, H. (1985). *La investigación en las ciencias humanas: método y teoría crítica*. Fondo Editorial Tropykos.

Capano, Á., y Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias psicológicas*, *7*(1), 83-95.

CEPAL, N. U. (2013). Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2013: tres décadas de crecimiento económico desigual e inestable. Cepal.

Christenson, S. L., Godber, Y., y Anderson, A. R. (2005). Problemas críticos que enfrentan las familias y los educadores. Asociaciones escuela-familia para el éxito de los niños, 21-39.7

Chowa, G. Masa, R. y Tucker, J. (2013). Los efectos de la participación de los padres en el rendimiento académico de los jóvenes ghaneses: pruebas de medición y relaciones mediante el modelado de ecuaciones estructurales. *Child and Youth Services Review*, *35* (12), 2020-2030.

Creswell, J. (2008). El "movimiento" de la investigación de métodos mixtos y el papel de los educadores. *Revista sudafricana de educación*, *28* (3),321-333.

Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Estilo parental como contexto: un modelo integrador. *Boletín psicológico*, *113* (3), 487.

De Araujo, N. (2016). *Derecho internacional privado: teoría y práctica brasileña*. E Book Revolution.

Díaz Hernández, C. (2016). La participación de las familias en el entorno escolar.

Durbin, D. Darling, N., Steinberg, L. y Brown, BB (1993). Estilo de crianza y pertenencia a grupos de pares entre adolescentes europeos estadounidenses. *Revista de investigación sobre la adolescencia*, *3* (1), 87-100.

Ley Orgánica de Educación Intercultural. (2011) *Segundo Suplemento del Registro Oficial. Recuperado de http://www. wipo. Int/edocs/lexdocs/laws/es/ec/ec099es. pdf.*

Epstein, J. (2013). Programas efectivos de Involucramiento familiar en las escuelas: estudios y prácticas. Santiago: Fundación CAP. Pág. 98

Finn, JD y Rock, DA (1997). Éxito académico entre estudiantes en riesgo de fracaso escolar. *Revista de psicología aplicada*, *82* (2), 221.

García, J. A., y Sánchez, J. (2005). Prácticas educativas familiares y autoestima. *Psicothema*, *17*(1), 76-82.

Gaxiola Romero, J. C., González Lugo, S., y Contreras Hernández, Z. G. (2012). Influencia de la resiliencia, metas y contexto social en el rendimiento académico de bachilleres. *Revista electrónica de investigación educativa*, *14*(1), 165-181.

Ger, S., y Sallés, C. (2011). Las competencias parentales en la familia contemporánea: descripción, promoción y evaluación. *Educación social. Revista de intervención socioeducativa*, *49*, 25-47.

González, J. M. (2012). *Introducción a la gestión de calidad*. Delta Publicaciones.

Gubbins Foxley, V. (2013). La Experiencia Subjetiva del proceso de Elección de Establecimiento Educacional en Apoderados de Escuelas Municipales de la Región Metropolitana: una experiencia subjetiva. *Estudios pedagógicos (Valdivia)* , *39* (2), 165-178.

Gubbins, V., y Ibarra, S. (2016). Estrategias educativas familiares en enseñanza básica: análisis psicométrico de una escala de prácticas parentales. *Psykhe (Santiago)*, *25*(1), 1-17.

Gubbins, F. (2014). Estrategias educativas de familias de clase alta: un estudio exploratorio. Revista mexicana de investigación educativa, 19(63).

Gubbins, V. (2012). Familia y escuela: tensiones, reflexiones y propuestas. Reflexiones Pedagógicas, 44, 64-73.

Gutman, LM y Schoon, I. (2013). El impacto de las habilidades no cognitivas en los resultados para los jóvenes. *Education Endowment Foundation*, *59* (22.2), 2019.

Henderson, AT, Mapp, KL, Johnson, VR y Davies, D. (2007). *Más allá de la venta de pasteles: la guía esencial para las alianzas entre familias y escuelas*. La nueva prensa.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). Metodología de la investigación.

Izaguirre Olmedo, J., y Medina Vergara, V. (2017). Análisis de determinantes de las prácticas educativas parentales en hogares con hijos entre primero y cuarto año de educación básica de la ciudad de Guayaquil.

Kim, J. y Mueller, C. (1978). *Análisis factorial: Métodos estadísticos y cuestiones prácticas* (No. 14). Sabio.

Laosa, L. (2005). Consideraciones de IntercuIturaf en las Asociaciones SchooI FamiIy. *Asociaciones escuela-familia para el éxito de los niños* , 77.

Maccoby, E. y Martin, J. (1983). Socialización y contexto de la familia: Interacción padre-hijo. *PH Mussen (Serie Ed.). Manual de psicología infantil*, *4*, 1-101.

Maslow, A. (1983). La personalidad creativa. Buenos Aires. *Kairós*.

Martin, AJ y Marsh, HW (2003). Miedo al fracaso: ¿amigo o enemigo? *Psicólogo australiano*, *38* (1), 31-38.

Milicic, N. (2010). Educando a los hijos con inteligencia emocional (6ª. Ed.). Santiago, Chile: Ediciones el Mercurio, Aguilar.

Mundial, B. (2013). Indicadores del desarrollo mundial 2013. *Banco Mundial, Washington, DC Disponible en: https://openknowledge. Worldbank. Org/handle/10986/13191*.

Ortiz, F. (2011). *El engaño de las razas*. Fundación Fernando Ortiz.

Palacios, J. (1988). Las ideas de los padres sobre la educación de sus hijos. *Sevilla: Instituto de Desarrollo Regional*, 16-28.

Páez Sánchez, M., y Puig Rovira, J. M. (2013). La reflexión en el Aprendizaje Servicio. *Revista internacional de educación para la justicia social*.

Prados, A., Gómez-Martínez, S., Nova, E. y Marcos, A. (2015). El papel de los probióticos en el manejo de la obesidad. *Nutrición Hospitalaria*, *31* (1), 10-18.

Pizarro Laborda, P., Santana López, A., y Vial Lavín, B. (2013). La participación de la familia y su asociación con los procesos de aprendizaje en niños en contextos escolares. Diversitas: Perspectivas en Psicología, 9 (2), 271-287.

Ramírez, M. A. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, *31*(2), 167-177.

Razeto, A. (2016). El involucramiento de las familias en la educación de los niños: Cuatro reflexiones para fortalecer la relación entre familias y escuelas. *Páginas de Educación*, *9*(2), 184-201.

Redondo, G. (1999). *Política, cultura y sociedad en la España de Franco (1939 1975)* (Vol. 2, No. 2). Ediciones Universidad de Navarra.

Reveco, O., y Mella, O. (1999). Impacto de la educación parvularia en la educación básica. *Serie Documentos de Estudios*, *4*.

Rivera, M., y Milicic, N. (2006). Alianza familia-escuela: percepciones, creencias, expectativas y aspiraciones de padres y profesores de enseñanza general básica. *Psykhe (Santiago)*, *15*(1), 119-135.

Rogoff, B. (2003). *La naturaleza cultural del desarrollo humano* . Prensa de la Universidad de Oxford.

Rodríguez, D. (2010). *Gestión organizacional*. Ediciones UC.

Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., y Martín, J. C. (2010). Parentalidad positiva y políticas locales de apoyo a las familias. *Orientaciones para favorecer el ejercicio de las responsabilidades parentales desde las corporaciones locales. Madrid Ministerio de Sanidad y Política Social*.

Rutter, M. (2006). La promoción de la resiliencia ante la adversidad.

Rutter, M. (2006). Implicaciones de los conceptos de resiliencia para la comprensión científica. *Anales de la Academia de Ciencias de Nueva York* , *1094* (1), 1-12.

Sandoval Vázquez, F. R., Carreón Guillén, J., García Lirios, C., Quintero Soto, M. L., y Marcos Bustos, J. (2017). Modelo de los determinantes de la percepción de resiliencia a partir del riesgo y estrés percibidos en relación con la gobernanza de la protección civil.

Saleebey, D. (2000). Poder en las personas: fortalezas y esperanza. *Avances e trabajo social*, *1* (2), 127-136.

Sánchez, I. (2013). Apoyo parental y rendimiento acádemico.México.Stevenson y aker (1987). The family-school relation and the child's school Performance. *Child development*.

Saleebey, D. (2006). La perspectiva de las fortalezas en la práctica del trabajo social (4ª ed.). Bostón: Educación Pearson

Stevenson, D. y Baker, DP (1987). La relación familia-escuela y el rendimiento escolar del niño. *Desarrollo infantil*.

Sheldon, SB y Jung, SB (2015). La asociación de compromiso familiar: evaluación del resultado del alumno. *Baltimore: Universidad Johns Hopkins*.

Sosa Rosales, M., y De la Peña, M. (2009). Programa nacional de atención estomatológica integral a la población. *La Habana: MINSAP*.

Tur-Porcar, A., Mestre, V., y Del Barrio, M. V. (2004). Factores moduladores de la conducta agresiva y prosocial. El efecto de los hábitos de crianza en la conducta del adolescente. *Ansiedad y estrés*, *10*(1), 75-88.

Valdés Cuervo, Á. A., Martín Pavón, M. J., y Sánchez Escobedo, P. A. (2009). Participación delos padres de alumnos de educación primaria en las actividades académicas de sus hijos. *Revista electrónica de investigación educativa*, *11*(1), 1-17.

Vera-Bachmann, D., y López Pérez, M. (2014). Resiliencia Académica: una alternative a explorar en la educación de niños y niñas en contextos rurales[1]. *Revista integra educativa*, *7*(2), 187-205.

Vygotsky, L. S. (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Buenos Aires: Grijalbo. 195 pp.

Vila, I. (1998). *Familia, escuela y comunidad* (Vol. 26). Horsori Editorial, Sl.

Vincent, C., Rollock, N., Ball, S. y Gillborn, D. (2012). Ser estratégico, estar atento, ser determinado: padres negros de clase media y escolaridad. *British Journal of Sociology of Education*, *33* (3), 337-354.

Kim, J. O., y Mueller, C. W. (1978). *Factor analysis: Statistical methods and práctica issues* (No. 14). Sage.

UNICEF. (Septiembre de 2014). *La niñez y la adolescencia en el Ecuador contemporáneo: avances y brechas en el ejercicio de derechos*. Obtenido de Observatorio Social del Ecuador: http://www.unicef.org/ecuador/NA_EcuadorContemporaneo_ultima_version.pdf

Weiss, HB, Bouffard, SM, Bridglall, BL y Gordon, EW (2009). Reenmarcar la participación familiar en la educación: apoyar a las familias para apoyar la equidad educativa. La equidad importa. Revista de investigación No.5. *Campaña para la equidad educativa, Teachers College, Columbia University*.

Anexos

Anexo 1

Carta de autorización

Guayaquil, 3 de octubre del 2017

Lcdo(a).

Rector(a) de la Unidad Educativa

En su despacho.

De nuestra consideración:

La Universidad Casa Grande, consciente del papel fundamental que tiene la investigación en el desarrollo integral de las sociedades, auspicia y promueve la tarea de investigación sobre la realidad socioeducativa del Ecuador. En este momento estudiantes de la Maestría en Desarrollo Temprano y Educación Infantil se encuentran realizando la tesis con el estudio acerca de **"Estrategias Educativas Familiares en familias de niños entre 1ro. y 6to. de Educación Básica de la ciudad de Guayaquil".** El estudio busca describir las estrategias educativas familiares de padres de familia o apoderados de niños entre 1ero. a 6to. Año de Educación Básica de unidades educativas del cantón Guayaquil.

Requerimos su colaboración y solicitamos autorizar a los estudiantes de nuestra institución el ingreso a la unidad educativa que usted dirige para realizar la recolección de datos a través del cuestionario dirigido a los apoderados o padres de familias. Seguras de contar con la aceptación a este pedido, expresamos a usted sentimientos de consideración y gratitud.

Atentamente,

Mgs. Ana Lucía Jiménez

Asesora de Tesis

Anexo 2

Consentimiento informado

Estimado participante,

Somos investigadores estudiantes del programa Desarrollo Temprano y Educación Infantil de la Universidad Casa Grande. Nos encontramos actualmente recogiendo información para estudiar las estrategias educativas que tienen los representantes de niños guayaquileños entre 1ro. y 6to. de Educación General Básica. Si usted es representante de niños/as en estos grados, usted ha sido seleccionado para completar esta encuesta. Por favor lea la siguiente información sobre el procedimiento de la misma.

Para realizar este estudio, le pedimos que responda de forma completa las preguntas que le serán formuladas en un cuestionario. Su participación es voluntaria y usted puede dejar de responder el cuestionario en cualquier momento sino se siente cómodo/a. Este cuestionario le tomará aproximadamente 25 minutos de su tiempo. En el cuestionario no se le pedirá nunca su nombre, su identidad se mantendrá anónima en todo momento. Los datos que recojamos a partir de los cuestionarios serán utilizados únicamente para fines académicos y serán guardados en un servidor privado al que solamente los investigadores tienen acceso. Con su firma, usted nos autoriza a que los resultados obtenidos puedan ser usados por los investigadores del estudio para la elaboración de una tesis de maestría.

Después de haber leído y comprendido el objetivo del estudio, con la firma de esta hoja de consentimiento doy mi conformidad para participar y autorizo la utilización de la información para la investigación.

Guayaquil, _____ del 2017

_____

Firma del participante

C.I. _____

Anexo 3

Cuestionario de Estrategias Educativas Familiares

Nº FOLIO

(*No completar*)

LA PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES DE FAMILIA Y APODERADOS EN LA EDUCACIÓN DE LOS ESTUDIANTES

INSTRUCCIONES PARA RESPONDER EL CUESTIONARIO

¿QUIÉN DEBE RESPONDER EL CUESTIONARIO?

El cuestionario debe ser respondido sólo por el (la) APODERADO(A) o representante del estudiante. En este caso el (la) APODERADO(A) o representante es el (la) **principal interlocutor(a) con el profesor y los directivos del establecimiento educativo en temas relacionados con el aprendizaje y el desarrollo del estudiante y quien asiste con mayor frecuencia a las reuniones de apoderados.**

¿CÓMO SE RESPONDE EL CUESTIONARIO?:

Las preguntas deben ser respondidas considerando exclusivamente al estudiante del curso seleccionado y no a la totalidad de los estudiantes de los cuales Ud. es padre de familia o apoderado(a).

Leer cuidadosamente las indicaciones de cada pregunta y marcar con una **"X"** la opción de respuesta seleccionada.

En algunas preguntas sólo se puede seleccionar una opción de respuesta, mientras que en otras se pueden seleccionar 2 o más opciones. La forma de responder se indicará en cada pregunta.

Es importante que siga las indicaciones de cada pregunta porque de lo contrario su respuesta se considerará inválida.

Es importante que responda todas las preguntas

Esta investigación responde a la necesidad de realizar un estudio sobre las prácticas parentales en la educación de niños entre 1ro. a 6to. de Básica. La información obtenida será utilizada de manera **CONFIDENCIAL** y **ANÓNIMA** por los investigadores a cargo del estudio. Se agradece de antemano su absoluta sinceridad en la contestación del mismo. Usted tiene derecho de dejar de responder el cuestionario en cualquier momento sin repercusión alguna.

I. Caracterización del estudiante

1. ¿Curso al que asiste el (la) estudiante?	
	1º de Básica
	2º de Básica
	3º de Básica
	4º de Básica
	5º de Básica
	6º de Básica

II. Caracterización del apoderado

2. ¿Qué relación de parentesco tiene usted con el estudiante?	
	Madre
	Padre
	Hermano(a)
	Madrastra

	Padrastro
	Abuelo(a)
	Tío(a)
	Ninguna de las anteriores. Señale cuál es su relación con el estudiante:_____

3. ¿Qué edad tiene usted?		Años

4. ¿Cuál es el último nivel educacional que usted ha alcanzado? **Seleccione sólo UNA opción de respuesta**	
	Sin estudios
	Básica incompleta
	Básica completa
	Media incompleta
	Media completa
	Técnica Superior no universitaria incompleta
	Técnica Superior no universitaria completa
	Universitaria incompleta
	Universitaria completa
	Postgrado

5. Actualmente, ¿cuál es su principal actividad? **Seleccione sólo UNA opción de respuesta**	
	Tiene un trabajo o negocio permanente
	Realiza trabajos ocasionales
	Está cesante o buscando trabajo
	Está cesante y no ha buscado trabajo
	Estudia
	Quehaceres del hogar
	Jubilado(a)
	Otra actividad. Señale cuál: _____

6. En su trabajo o negocio principal, ¿cuál es su horario de trabajo? **Seleccione sólo UNA opción de respuesta**	
	Diurno
	Nocturno
	Combina turnos diurnos y nocturnos
	No trabaja de manera permanente

III. Caracterización del grupo familiar

7. Indique la cantidad de personas que viven en el mismo hogar del estudiante. **Detalle lo solicitado**	
a) Cantidad (número) de personas menores de 18 años	
b) Cantidad (número) de personas de 18 o más años	

8. Indique la composición del hogar en que vive el estudiante. **Seleccione sólo UNA opción de respuesta.**	
	Padre **o** madre (sólo uno de los dos) e hijos
	Padre **y** madre (pareja) e hijos
	Padre **o** madre (sólo uno de los dos), hijos y otros parientes
	Padre **y** madre (pareja), hijos y otros parientes
	Dos adultos y los hijos derivados del nuevo matrimonio o emparejamiento de los progenitores.

9. ¿En cuál de las siguientes categorías se ubica el INGRESO MENSUAL PROMEDIO de su FAMILIA (considerando los aportes de todos los miembros de la familia)? **Seleccione sólo UNA opción de respuesta**	
	Menos de $ 386
	Entre $ 386 y $ 470
	Entre $ 471 y $ 580
	Entre $ 581 y $ 1000
	Entre $ 1001 y $ 1500
	Entre $ 1501 y $ 2000
	Entre $ 2001 y $ 2500
	Entre $ 2501 y $ 3000
	Más de $ 3001

10. ¿Cuál de las siguientes personas se hace cargo de financiar los gastos asociados al proceso educacional: matrícula, mensualidad, compra de útiles y materiales? **Seleccione sólo UNA opción de respuesta**	
	Padre o Padrastro
	Madre o Madrastra
	Ambos (padre y madre)
	Otra persona. Señale cuál: _____

11. De las siguientes personas, **¿quién se hace cargo de acompañar y apoyar al estudiante en sus estudios y tareas mientras está en la casa durante los días de semana?** **Seleccione sólo UNA opción de respuesta**	
	Madre o madrastra
	Padre o padrastro
	Familiar: hermano(a), tío(a), abuelo(a)
	Vecino(a)
	Trabajadora de casa particular (nana)
	Se queda solo(a)
	Otra persona. Señalar relación con el estudiante: _____

IV. Caracterización de los recursos familiares y del hogar

12. Sin considerar textos escolares, **¿con qué frecuencia acostumbra Ud. a leer libros? Seleccione sólo UNA opción de respuesta**	
	Todos los días
	1 vez por semana
	Cada 15 días
	Una vez al mes
	Cada 2 o 3 meses
	Cada 4 o 5 meses
	Cada 6 meses o más
	Nunca (no lee libros)

13. ¿Con qué frecuencia usted realiza JUNTO CON EL ESTUDIANTE las siguientes actividades?
Seleccione sólo UNA opción de respuesta por cada actividad.

	Nunca	**Casi Nunca**	**Ocasionalmente**	**Muy Frecuentemente**
a) Asistir a eventos culturales (cine, museos, ferias de libros, teatro, danza)				
b) Asistir a espectáculos deportivos				
c) Asistir a conciertos de música				
d) Realizar voluntariado familiar				
e) Realizar paseos para conocer la ciudad o lugares turísticos				
f) Practicar juegos didácticos (ChantonChanton, rompecabezas, etc.)				

14. A continuación se le presentan una serie de situaciones a las cuales los apoderados se ven enfrentados habitualmente
Frente a cada uno de estos problemas MARQUE CON UNA "X" LA O LAS PERSONAS A LAS CUALES ACUDE O PODRÍA ACUDIR para que le ayuden a resolverlo. En este caso PUEDE SELECCIONAR MÁS DE UNA OPCIÓN de respuesta.

	Familiares con los que vive	**Familiares con los que no vive**	**Amigos (as) o Vecinos**	**Compañeros de trabajo**	**Otros apoderados del curso del estudiante**	**Trabajadora de su hogar**	**Profesional externo al establecimiento (profesor particular, psicólogo, otro)**	**Consulta en Internet**	**Lo resuelve solo(a)**
a) Solicitar consejos acerca de la crianza de los hijos									
b) Cuidar al estudiante cuando usted no está en casa									
c) Recibir orientación acerca de posibles problemas de aprendizaje y/o conducta del estudiante									
d) Trasladar al estudiante hacia y desde el establecimiento educacional									
e) Resolver problemas y dudas con									

las tareas del estudiante									
f) Conseguir útiles y textos escolares que le solicitan en el establecimiento educacional									

V. Participación de los padres/apoderados en el proceso escolar del estudiante

15. ¿Con qué frecuencia asiste a las reuniones de apoderados convocados por el establecimiento educacional? **<u>Seleccione sólo UNA opción de respuesta</u>**	
	Nunca
	Casi Nunca
	Casi siempre
	Siempre

16. ¿Con qué frecuencia ha participado usted en las siguientes actividades DURANTE ESTE AÑO ACADÉMICO?

Responda todas las actividades propuestas, seleccionando sólo UNA opción de respuesta por cada actividad.

	Nunca	Casi Nunca	Ocasionalmente	Muy frecuentemente
a) Asistir a entrevista con dirigente de grado para analizar conducta o rendimiento académico del estudiante				
b) Ayudar al profesor en la sala de clases				
c) Voluntariado para mejorar la infraestructura del establecimiento educacional				
d) Voluntariado en actividades organizadas y realizadas dentro del establecimiento educacional (ejemplo: turnos de almuerzo)				
e) Acompañar al profesor en actividades sociales o culturales del curso realizadas fuera del establecimiento educacional				
f) Voluntariado en la biblioteca o en el centro de recursos del aprendizaje del establecimiento educacional				
g) Asistir a actividades extra-programáticas organizadas por los apoderados (deportivas, recreativas, sociales o religiosas)				
h) Organizar actividades extra-programáticas para los apoderados del establecimiento educacional				
i) Asistir a actos y celebraciones organizadas por el establecimiento educacional				

17. ¿Con qué frecuencia ha participado usted en las siguientes organizaciones que ofrece el colegio DURANTE LOS ÚLTIMOS DOS AÑOS ACADÉMICOS?

Seleccione sólo UNA opción de respuesta por cada institución.

	Nunca	Casi Nunca	Ocasional mente	Muy frecuentemente
a) Comité de grado				
b) Comité central de padres y apoderados				
c) Gobierno escolar				

18. De acuerdo a su experiencia, **¿las siguientes organizaciones generan algún BENEFICIO PARA LA LABOR DE APOYO ESCOLAR QUE REALIZAN LOS APODERADOS EN EL HOGAR?**

Seleccione sólo UNA opción de respuesta por cada institución.

	Sí	No	No conoce esta institución
a) Comité de grado			
b) Comité central de padres y apoderados			
c) Gobierno escolar			

19. Independiente de que las siguientes actividades se realicen o no en el establecimiento educacional, **¿cuál considera usted que son las TRES ACTIVIDADES MÁS ÚTILES PARA FORTALECER EL APOYO DE LOS APODERADOS al proceso educativo de los estudiantes?**

Seleccione TRES actividades según el orden de importancia y coloque el número en el cuadrado que corresponda

1º opción		**2º opción**		**3º opción**	

1. Que se comunique con los padres/apoderados para entregar información acerca de notas, avisos y otras informaciones
2. Que consulte la opinión de los padres/apoderados respecto a las necesidades del(los) estudiante(es) y el plan escolar
3. Que realice talleres o proporcione información a los padres/apoderados sobre el desarrollo infantil y el desarrollo académico
4. Que informe y converse con los padres/apoderados sobre las metas, fortalezas y talentos académicos del estudiante
5. Que proporcione información a los padres/apoderados sobre estrategias de supervisión y revisión de las tareas escolares en el hogar
6. Que recoja información y se interese por acoger las necesidades y posibilidades de los padres/apoderados para apoyar el proceso educativo del estudiante

20. ¿Cuál es la PRINCIPAL razón que usted tiene PARA NO PARTICIPAR MÁS EFECTIVAMENTE en las actividades del establecimiento educacional?

Seleccione sólo UNA opción de respuesta (la principal razón)

	Por problemas de tiempo derivados de responsabilidades laborales (por ejemplo: las actividades coinciden con mis horarios de trabajo)
	Por problemas de tiempo derivados de responsabilidades del hogar (ejemplo: no tiene con quien dejar a los niños/as)
	Porque no siento que estas actividades se expresen en un beneficio concreto para los estudiantes

	Porque no me gusta el trato que el establecimiento educacional y los profesores le entregan a los padres/apoderados
	Porque en estas actividades no se acogen las necesidades y problemas de los estudiantes y padres/apoderados

21. ¿Las siguientes actividades forman parte de su rutina diaria con su estudiante en el hogar?
Responda TODAS las alternativas seleccionando sólo UNA opción de respuesta por cada actividad

	Sí	**No**
a) Exige un horario establecido para hacer las tareas y estudiar		
b) Exige un horario establecido para la lectura de libros		
c) Establece horarios para ver televisión y jugar		
d) Establece horarios para usar el computador		
e) Impone una hora establecida para acostarse		
f) Exige realizar las tareas y estudiar en un lugar específico de la casa		
g) Sentarse a la mesa a comer junto al estudiante al menos dos veces a la semana		

22. Durante el último año, **¿Con qué frecuencia ha realizado usted las siguientes actividades con el estudiante?**
Responda TODAS las alternativas seleccionando sólo UNA opción de respuesta por cada actividad.

	Nunca	Casi Nunca	Ocasionalmente	Muy Frecuentemente
Leerle libros				
Incentivarle la lectura por cuenta propia				
Contarle cuentos inventados				
Discutir con él/ella sobre temas de actualidad				
Dedicar un tiempo para conversar con su hijo				
Hablar con él/ella sobre lo que está leyendo por cuenta propia				
Conversar con él/ella sobre la importancia de la escuela				
Incentivarle que escriba pequeños textos (cuentos, poemas, historias)				
Enseñarle a organizar su día con tiempos y lugares para estudiar				
Revisarle las tareas escolares				
Estudiar con él/ella para los controles y pruebas				
Enseñarle hábitos y estrategias de estudio				
Analizar en conjunto los logros y dificultades académicas				
Contactarlo con otros estudiantes u otros adultos que sepan más y lo apoyen en sus tareas o estudios				
Plantearle operaciones matemáticas (medir cosas, contar, restar)				
Incentivarle que pida ayuda a compañeros con buen rendimiento escolar				

23.¿Con qué frecuencia ha realizado usted las siguientes actividades de apoyo al estudiante en sus labores escolares (tareas y estudio)?
Responda TODAS las alternativas seleccionando sólo UNA opción de respuesta por cada actividad.

	Nu	Casi	Ocasionalme	Muy

	nca	Nunca	nte	frecuentemente
a) Incentivarlo a que resuelva de manera autónoma sus actividades escolares				
b) Resolver sus dudas mientras realiza sus actividades escolares				
c) Sentarse personalmente a trabajar con el estudiante ya que él depende de usted para hacerlo bien				
d) Contratar un profesor particular que le ayude a realizar sus actividades académicas				
e) Delego el apoyo en otras personas del hogar (hermanos, amigos, nana, etc.)				

24. De acuerdo a su opinión, **¿QUÉ UTILIDAD le atribuye usted a las siguientes formas de participación de los apoderados en el mejoramiento del proceso de aprendizaje de los estudiantes?**
Seleccione sólo UNA opción de respuesta POR CADA FORMA de participación.

	No tiene utilidad	Es poco útil	E s útil	Es muy útil
a) La organización de los padres/apoderados en las actividades organizadas en el establecimiento educacional				
b) La supervisión y apoyo otorgado al estudiante en la realización de sus actividades académicas en el hogar				

25. A continuación se le presentan una serie de actividades que los apoderados podrían realizar con sus estudiantes. **¿Cuáles considera usted que son las TRES ACTIVIDADES MÁS BENEFICIOSAS PARA EL APRENDIZAJE ESCOLAR DEL ESTUDIANTE?**
Seleccione las TRES ACTIVIDADES que Ud. considera más beneficiosa y ponga el número en el cuadro que corresponda.

1º opción		2º opción		3º opción	

1. Leerle libros
2. Incentivarle y conversar sobre lo que el niño está leyendo por cuenta propia
3. Discutir con él/ella sobre temas de actualidad
4. Apoyar y enseñar hábitos y estrategias de estudio
5. Conversar con él/ella sobre la importancia de la escuela
6. Incentivarle a que escriba pequeños textos (cuentos, poemas, historias)
7. Enseñarle a organizar su día con tiempos y lugares para estudiar
8. Revisarle que haya hecho bien las tareas escolares
9. Plantearle operaciones matemáticas (medir cosas, contar, restar)
10. Ayudarlo a terminar de hacer las tareas escolares
11. Estudiar con él/ella para los controles y pruebas
12. Contactarlo con otros estudiantes u otros adultos que sepan más y lo apoyen en sus tareas o estudios
13. Contratar profesores particulares para apoyar sus estudios
14. Incentivarle que pida ayuda a compañeros con buen rendimiento escolar

26. A continuación se le presentan una serie de actividades a través de las cuales los apoderados pueden participar en el establecimiento educacional. **¿Cuáles considera usted que son las <u>TRES</u> QUE MÁS LE SIRVEN A UD. PARA HACER BIEN SU LABOR DE APOYO AL APRENDIZAJE DEL ESTUDIANTE?** **<u>Selecciones las TRES actividades que Ud. considera más útil para Ud. y coloque el número en el cuadrado respectivo según el orden de importancia</u>**					
1º opción		2º opción		3º opción	
1. Asistir a reunión de apoderados					
2. Asistir a entrevista con el dirigente de grado para analizar conducta o rendimiento académico del estudiante					
3. Asistir a actividades extra-programáticas organizadas por los apoderados (deportivas, recreativas, sociales o religiosas).					
4. Voluntariado para apoyar actividades de la rutina escolar (turnos de almuerzo, ayudar al profesor en la sala de clase, la biblioteca, otros)					
5. Acompañar al profesor en actividades sociales o culturales del curso realizadas fuera del establecimiento educacional					
6. Organizar actividades extra-programáticas para los apoderados del establecimiento educacional					
7. Asistir a actos y celebraciones organizadas por el establecimiento educacional					
8. Ser delegado del curso					
9. Formar parte de la directiva del Comité Central de Padres					
10. Representar a los apoderados en el Gobierno Escolar					
11. Que el dirigente de grado le pregunte sobre las necesidades, dificultades percibidas e intereses del estudiante					
12. Participar de talleres donde se le proporcione información sobre el desarrollo infantil					
13. Que el establecimiento proporcione información sobre cómo apoyar el aprendizaje escolar del estudiante en el hogar					
14. Que el establecimiento le explique lo que se pretende lograr en aprendizaje escolar en el año					

VI. Percepciones respecto a la educación

27. ¿Cuáles son <u>las TRES principales razones</u> por las que inscribió al alumno en el establecimiento al que asiste actualmente? **<u>Seleccione tres criterios y coloque el número en el cuadrado respectivo según el orden de importancia</u>**					
1º opción		2º opción		3º opción	
1. Cercanía entre el establecimiento educacional y la casa			2. Costo del arancel ajustado al presupuesto familiar		
3. Jornada escolar compatible con el horario de trabajo de los padres/apoderados			4. Haber estudiado o conocido gente que haya estudiado en el establecimiento educacional		
5. Predominio de estudiantes de un nivel sociocultural similar al de su familia			6. Desarrollo de una formación valórica cercana a mi pensamiento		
7. Buenos resultados en pruebas como Ser Estudiante y el ENES			8. Buena calidad de los profesores		
9. Alto nivel de exigencia en las actividades académicas			10. Enseñanza de otro idioma		
11. Calidad de infraestructura			12. Diversidad cultural y socioeconómica de los estudiantes		
13. Relevancia dada al desarrollo personal de los estudiantes			14. Relevancia dada a las actividades culturales, artísticas y deportivas		
15. El orden y la disciplina			16. Que sea un establecimiento mixto		

17. El carácter religioso o laico del establecimiento	18. El desarrollo de acciones solidarias

28. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones refleja de mejor manera su pensamiento <u>respecto al rol de la escuela y la familia en el proceso de educación de los estudiantes</u>? **<u>Seleccione sólo UNA opción de respuesta</u>**	
	La principal responsabilidad educativa recae en la escuela y la familia sólo debe apoyarla
	La escuela y la familia son co-responsables del proceso de educación de los niños y niñas
	La principal responsabilidad educativa recae en la familia y la escuela sólo debe hacerse cargo de la trasmisión de conocimiento especializado

29. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones refleja de mejor manera su pensamiento <u>respecto al tipo de relación que se debe establecer entre la familia y el establecimiento educacional</u>? **<u>Seleccione sólo UNA opción de respuesta</u>**	
	La familia es un miembro más de la comunidad educativa a la cual se pertenece y con la cual se identifica
	La escuela es una institución a la cual la familia le paga por un servicio educativo de calidad

30. A continuación se le presentan una serie de afirmaciones referidas a SU PROPIA EXPERIENCIA COMO APODERADO. Frente a cada una de estas afirmaciones existen 4 opciones de respuesta dependiendo de su grado de desacuerdo o acuerdo con cada una de ellas.
<u>Responda todas las afirmaciones seleccionando sólo UNA opción de respuesta para cada una</u>

	Grado de acuerdo con afirmación			
	Muy en desacuerdo	**En desacuerdo**	**De acuerdo**	**Muy de acuerdo**
a) Me cuesta comprender las tareas que le envían al estudiante				
b) Tengo los conocimiento suficientes como para apoyar al estudiante en sus tareas y estudios				
c) Las tareas de hoy en día son más fáciles en comparación con las que realicé yo en mi época escolar				
d) Para apoyar la realización de tareas debo recurrir a la ayuda de otras personas con mayores conocimientos				
e) Dispongo del tiempo suficiente como para apoyar las actividades escolares				
f) Siento que si le dedicara más tiempo a apoyar al estudiante en sus actividades escolares podría mejorar su rendimiento				
g) Me resulta agotador tener que revisar periódicamente las actividades escolares del estudiante				
h) Mi trabajo o las ocupaciones del hogar no me dejan tiempo para apoyar las actividades escolares del estudiante				

VII. Aspiraciones y expectativas respecto a los estudiantes

31. De acuerdo a su opinión, **¿qué importancia le atribuye usted a cada una de los siguientes objetivos en el proceso educativo del estudiante?** **Responda todas las afirmaciones seleccionando sólo UNA opción de respuesta por cada una de ellas**				
	Nada importante	**Poco importante**	**Importa nte**	**Muy importante**
a) Que lo(la) preparen adecuadamente para que rinda una buena ENES y pueda entrar a la universidad				
b) Que desarrollen sus habilidades de aprendizaje, su inteligencia y su capacidad de reflexionar críticamente respecto a la realidad en la que vive				
c) Que lo(la) formen como una persona autónoma y responsable, para que en el futuro pueda escoger su propio camino				
d) Que le entreguen los conocimientos necesarios para acceder a oportunidades de trabajo bien remunerados a futuro				

Universidad Casa Grande

PROPUESTA DE CLÁUSULA DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE TRABAJOS DE TITULACIÓN

Yo, JÉSSICA GEOCONDA PÁRRAGA RODAS, autor del trabajo de titulación "Influencia del nivel socioeconómico y educacional de los apoderados de estudiantes de primer año de básica en las prácticas y estrategias educativas parentales", certifico que el trabajo de investigación es una creación de mi autoría, por lo que sus contenidos son originales, de exclusiva responsabilidad de su autor y no infringen derechos de autor de terceras personas. Con lo cual, exonero a la Universidad Casa Grande de reclamos o acciones legales.

Jéssica Párraga Rodas

Jéssica Geoconda Párraga Rodas

0916634116

Fecha: 30 de noviembre del 2020

Universidad Casa Grande

JÉSSICA GEOCONDA PÁRRAGA RODAS en calidad de autor y titular de del trabajo de investigación "Influencia del nivel socioeconómico y educacional de los apoderados de estudiantes de primer año de básica en las prácticas y estrategias educativas parentales" para optar por el Posgrado en Desarrollo Temprano y Educación Infantil autorizo a la Universidad Casa Grande para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de titulación en su Repositorio Digital de acceso abierto, con fines estrictamente académicos, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Asimismo, autorizo a la Universidad Casa Grande a reproducir, distribuir, comunicar y poner a disposición del público mi documento de trabajo de titulación en formato físico o digital y en cualquier medio sin modificar su contenido, sin perjuicio del reconocimiento que deba hacer la Universidad sobre la autoría de dichos trabajos.

Jéssica Párraga Rodas

Jéssica Geoconda Párraga Rodas

0916634116

Fecha: 30 de noviembre del 2020